

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura

Escuela de Comunicación

**Disertación de Grado para la obtención del título de Licenciado en
Comunicación con mención en Comunicación Organizacional**

**ANÁLISIS DE DISCURSO “ENCUENTRO CON EL MUNDO DE LA ENSEÑANZA”
DEL PAPA FRANCISCO I EN SU VISITA A LA PUCE EN JULIO DEL 2015.**

Andrés Sebastián Hidalgo Guerra

Director: Dr. Santiago Páez

Quito, 2017

A todos aquellos que nunca creyeron en mí.

Gracias, eso me hizo más fuerte.

A mis padres, gracias por siempre apoyarme.

Y, a Stephanie, ella se las bancó todas.

Los amo.

AGRADECIMIENTO

¡A Dios, todo poderoso! Por permitirme haber llegado hasta aquí. Sé que Él tiene muchos más planes para mí.

A mis padres, por haberme dado el tesoro más grande, la educación. Gracias infinitas a estos dos seres tan bondadosos, por haber creído siempre en mí y en mis sueños, ojalá Dios me de la vida para recompensarles.

A mi enamorada y a mi hermana, Stephanie y Paula, las dos mujeres que más amo en el mundo, después de mi madre, a la una se lo digo constantemente, la otra creo que se lo sospecha.

A mi familia, amigos, compañeros y conocidos de la vida, cada uno de ustedes me brindó una parte de la esencia de su ser, eso me permitió aprender y llegar al lugar en donde estoy.

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, por abrirme sus puertas de conocimiento y sabiduría. A sus docentes, por haberme guiado e ilustrado con juicio y comprensión por las sendas de la razón. En especial a María del Carmen Cevallos, excelente profesional e indispensable amiga. Y a mi tutor, Santiago Páez, por su total colaboración, paciencia y dedicación con la que aportó para que este proyecto pudiera ver la luz.

Y gracias a ti, lector, por tomarte el tiempo de ser un receptor.

ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN.....	i
1. INTRODUCCIÓN	
1.1. Objetivos.....	3
1.2. Metodología.....	4
1.3. Prólogo del personaje y del contexto donde se desarrolló el discurso	5
1.3.1. Acerca del Papa Francisco.....	5
1.3.2. El Papa Francisco y San Francisco de Asís	6
1.3.3. El Papa Francisco, la Compañía de Jesús y la PUCE	10
1.3.4. Educación en el país.....	12
2. CAPÍTULO I: COMUNICACIÓN, DISCURSO, SEMIÓTICA Y EDUCACIÓN	
2.1. Comunicación	16
2.1.1. Proceso de la comunicación	16
2.1.2. Comunicación gestual	20
2.1.3. Sociología de la comunicación	21
2.1.4. Persuasión	22
2.2. Discurso	23
2.2.1. Estructura del discurso y su poder	23
2.2.2. Discurso como interacción social	25
2.2.3. Ideología y discurso	26
2.3. Semiótica	27
2.3.1. Elementos de la semiótica	28
2.3.1.1. Lengua y Habla	28
2.3.1.2. Denotación / Connotación	29
2.3.1.3. Signo: estructura y función	32
2.3.1.4. Imagen.....	34
2.4. Educación	35
2.4.1. Perspectivas de la educación	35
2.4.2. Inclusión Social en la educación / Desigualdad educativa	36
3. CAPÍTULO II: ANÁLISIS	
3.1. Análisis no verbal	41
3.1.1. Gestualidad	41
3.1.2. Vestimentas	43
3.1.3. Escenario (espacio)	45
3.1.4. El público	46
3.2. Análisis verbal	47

4. CAPÍTULO III: INTEPRETACIÓN

4.1. Elementos no verbales 49

4.2. Elementos verbales 62

CONCLUSIONES 81

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 83

ANEXOS 85

ÍNDICE DE CAPTURAS DE PANTALLA

Captura de pantalla 1: Gestualidad mirada del Papa Francisco	56
Captura de pantalla 2: Gestualidad boca del Papa Francisco 1	56
Captura de pantalla 3: Gestualidad boca del Papa Francisco 2.....	57
Captura de pantalla 4: Movimientos de las manos del Papa Francisco 1	57
Captura de pantalla 5: Movimientos de las manos del Papa Francisco 2	58
Captura de pantalla 6: Relación entre lo dicho y lo hecho 1	58
Captura de pantalla 7: Relación entre lo dicho y lo hecho 2.....	59
Captura de pantalla 8: Vestimenta Papa Francisco	60
Captura de pantalla 9: Vestimenta de arzobispos, cardenales y sacerdotes	61
Captura de pantalla 10: Solideo del Papa Francisco	61
Captura de pantalla 11: Anillo del pescador del Papa Francisco	62
Captura de pantalla 12: Escenario (espacio)	63
Captura de pantalla 13: Escenario (tarima) 1	64
Captura de pantalla 14: Escenario (tarima) 2.....	64
Captura de pantalla 15: Distribución público	66
Captura de pantalla 16: Jerarquía del público primer nivel	66
Captura de pantalla 17: Jerarquía del resto del público	67

RESUMEN

En julio de 2015, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador tuvo un acontecimiento muy importante y sin precedentes, la visita de la máxima autoridad de la Iglesia Católica. El Papa Francisco impartió un discurso de 19 minutos con 20 segundos en el centro educativo de la ciudad de Quito, el cual estuvo dirigido a las máximas autoridades del plantel y del sistema educativo del país, así como a los miles de estudiantes que lo escuchaban. La presente investigación se desarrolla sobre esta actividad y se centra en un objetivo principal, analizar la estructura del discurso, llamado “Encuentro con el mundo de la enseñanza”. A través de una matriz de análisis de elementos gramaticales, paraverbales, retóricos y semióticos, los conceptos y fundamentos adquiridos con bases teóricas fueron adquiriendo sentido para la interpretación final de los resultados. En esta descomposición del discurso se encuentran varios elementos de análisis que, a través de la teoría bien fundamentada se logra sacar una interpretación detallada y crítica del evento, sin desentenderse nunca de los objetivos, lo cual proyecta determinantes conclusiones sobre el lineamiento y enfoque social-religioso que Jorge Bergoglio quiso transmitir a todo el público ese día.

1. INTRODUCCIÓN

“Encuentro con el mundo de la enseñanza” está encerrado en un marco de investigación netamente semiótico, el cual genera una serie de interpretaciones, lógicamente fundamentadas en textos teóricos. Acompañado por una matriz de análisis de discurso e imagen, estos elementos sirvieron de guía para encontrar diferentes resultados y conclusiones que racionalmente se compaginaban con los lineamientos previamente establecidos en los objetivos y propuestas de este trabajo.

Previamente al arranque del Capítulo I, este trabajo ofrece la visualización de los objetivos de la investigación, los cuales son analizar la estructura del discurso e interpretar su mensaje. Seguida de su Metodología, la cual es cualitativa y ayudó a describir las cualidades del fenómeno analizado. Además, se añadió un breve prólogo del personaje, el espacio y el contexto a analizar con el fin de generar un contenido de empatía y captación inmediata para el lector con respecto al tema.

En el primer capítulo se introduce las definiciones de Comunicación, Discurso, Semiótica y Educación, con el fin de poseer un marco teórico sólido que ayude a entender la relación que se busca emplear en este análisis entre diferentes ciencias de la investigación. Tanto la Comunicación, que encierra su proceso y sus elementos de desarrollo, como la Semiótica son dos materias que generan analogía natural, por lo que su conexión y aporte en el transcurso del análisis es fluido y empático para lograr resultados claros y prudentes. Sin embargo, en este trabajo se hace una específica diferencia entre estos dos componentes de análisis, ya que no se quiere dar a entender que la una deriva de la otra o que la una es dependiente de la otra. Aun así, existe un elemento derivado de la Comunicación que aporta a este análisis; el Discurso, al cual se le intenta dar una magnitud teórica propia y auténtica pero siempre está acompañado de lineamientos comunicacionales. Además, se complementa con la Educación, ya que ayuda a entender el tema central donde se encierra este análisis de discurso e imagen.

En el Capítulo II se inicia un análisis verbal y no verbal de los elementos de investigación, lo cual ayudará en el Capítulo III a la interpretación fundamentada con la teoría del Capítulo I, de esta manera, se logra encontrar resultados y conclusiones

adecuados a lo que encierra el contexto y desarrollo del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco I en su visita a la PUCE en julio de 2015.

Finalmente en el Capítulo III, con la ayuda de la matriz de análisis de imagen y discurso, “Encuentro con el mundo de la enseñanza” comienza a ser interpretado minuciosamente, elemento por elemento, buscando siempre un sustento lógico y teórico que fundamente su interpretación y ayude paso a paso a descomponer las denotaciones, en primer nivel, y las connotaciones en un segundo nivel semiótico. De esta manera, se puede notar que a lo largo de la desfragmentación cuidadosa de cada elemento, la interpretación va tomando sentido y hallando un hilo conductor, lo cual ayuda a descubrir razonables revelaciones que explican claramente el sentido de las expresiones, palabras y el contexto en el que se desenvuelve en conjunto la unidad de análisis, y de esta manera, poder manifestar un mensaje y un resultado final por cada uno de estos.

En Conclusiones y Recomendaciones se puede observar de una manera más contraída el desenlace y los hallazgos que la interpretación y el análisis de cada uno de los elementos aportó en la investigación de este trabajo. Asimismo se encontrarán breves manifestaciones que facilitarán la comprensión de este estudio y el mejoramiento para uno próximo.

1.1. Objetivos

Objetivo general

Analizar la estructura del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco I en su visita a la PUCE e interpretar su mensaje.

Objetivos específicos

- Reconocer los elementos paraverbales (gestualidad, tonalidad, vestimenta, público y escenario), los elementos retóricos (alegorías y metáforas) y los elementos semióticos (símbolos, íconos e indicios) del discurso del Santo Padre para hallar su denotación y connotación.
- Interpretar críticamente el discurso del Papa Francisco I en su mensaje al sector de la educación.

1.2. Metodología

Para el análisis del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco I en su visita a la PUCE en julio del 2015, se empleó una metodología cualitativa a través del uso de la técnica de la matriz de análisis de discurso e imagen.

A través de la metodología cualitativa se pudo describir las cualidades del fenómeno analizado, es decir, esta investigación no busca probar o medir sistemáticamente cierta cantidad de elementos en todo el acontecimiento, sino más bien está centrada en hallar la calidad analítica en la profundidad de cada elemento, como argumentativamente sea posible. Además, a través de un enfoque crítico y bien fundamentado en teorías aprobadas, interpretar la matriz seleccionada.

Para esta investigación se realizó una matriz de análisis de discurso e imagen, la cual fue estructurada de manera empírica, y no con base en algún proceso metodológico existente, ya que el vídeo del discurso del Papa Francisco ameritaba recopilar información y analizarla según las necesidades para la interpretación. Esta matriz está dividida en cuatro principales categorías: claves gramaticales, elementos paraverbales, elementos retóricos y elementos semióticos.

De esta manera, los resultados que se obtuvieron de esta matriz ayudaron a esquematizar una interpretación bien fundamentada de los 19 minutos y 20 segundos del discurso del Papa Francisco en su visita a la PUCE en julio del 2015.

1.3. Prólogo del personaje y del contexto donde se desarrolló el discurso

1.3.1. Acerca del Papa Francisco

Jorge Mario Bergoglio es el 266º y el primer papa jesuita de la Iglesia Católica. Sucesor de Benedicto XVI y cardenal consagrado por Juan Pablo II. Bergoglio fue el favorito por el cónclave en el sufragio para remplazar a Juan Pablo II, pero el obispo argentino desistió a último momento, dándole el apoyo absoluto a Joseph Ratzinger (Rubin & Ambrogetti, 2013).

Jorge es descendiente directo de italianos. Nació en Buenos Aires en 1936. Se graduó de la escuela secundaria de técnico químico y a los 21 años se decidió por la vocación religiosa. Fue profesor de literatura y psicología, licenciado en teología y filosofía y dominador de varios idiomas (Rubin & Ambrogetti, 2013).

Su carrera como servidor de la Iglesia para llegar al Vaticano, se da a conocer desde 1992, cuando fue designado obispo auxiliar de Buenos Aires, cuando tenía 55 años. De ahí, hacia atrás, Jorge Mario no era más que “un sacerdote que venía ascendiendo en la pirámide eclesiástica” (Rubin & Ambrogetti, 2013, p. 17). Después de varios años, mediante sobresalientes actuaciones, en 1998 se convierte en el primer jesuita arzobispo de Buenos Aires. En los años de 2004 y 2007 fue elegido presidente de la Conferencia Episcopal, desempeñando un rol fundamental en la transmisión de la palabra conciliadora entre el pueblo argentino, el cual sufría grandes problemas económicos.

Desde el 13 de marzo del 2013, Jorge Mario Bergoglio se convirtió en el primer Papa latinoamericano en dar una misa desde el parque central de San Pedro. Conocido por su sencillez, humildad y, por sobre todas las cosas, su autenticidad. “Su capacidad para encontrarse con todos y para hablar a todos, su ser sencillamente él mismo, lo han hecho no solo creíble, sino, ante todo, cercano”(Tornielli, 2014, p. 14). Es en este último punto donde el Padre Bergoglio se ha esmerado en lucir, la cercanía con sus fieles.

El mensaje de cercanía de Francisco, claramente está condicionado, a diferencia de anteriores Pontífices, por las características del mundo globalizado en la actualidad, que diariamente desarrolla problemas en los cuales las soluciones de los líderes mundiales deben ser inmediatas. Por ende, el 17 marzo del 2013 en una misa

celebrada en la parroquia vaticana de Santa Ana él dijo “Sin la misericordia poco se puede hacer hoy para insertarse en un mundo de heridos que necesitan comprensión, perdón y amor” (Tornielli, 2014, p. 15).

Desde el 2013, el Papa Francisco ha manifestado un sinnúmero de reformas dentro de la Iglesia Católica; sin embargo, él ha propuesto que para que la institución Católica tenga otro proceso con la sociedad, ésta debe ser modificada desde los individuos que la manejan. Es por esto que, desde sus inicios, Bergoglio no hace un llamado directo al cambio social en sus fieles, sino más bien hace una convocatoria a una toma de conciencia por parte de los funcionarios católicos, ya que son ellos los que deben promover, con su influencia espiritual, los cambios sociales y culturales.

“El pueblo de Dios necesita pastores y no funcionarios ‘clérigos del despacho’, capaces de apoyar con paciencia los pasos de Dios en su pueblo, de modo que nadie quede atrás” (Tornielli, 2014, pp. 15, 16).

Asimismo, el Papa Francisco desde el 2013 procuró concentrar estas ideas de cambio, dentro de la institución, y poco después lo hizo, y lo sigue haciendo, hacia fuera de la institución, con sus fieles religiosos y líderes políticos mundiales. Debido a que desde hace varios años, la opinión pública en el mundo ha venido criticando el papel intrascendente de la Iglesia Católica en la sociedad, con lo cual ha surgido una mala reputación y una mala imagen de la institución, el Papa Francisco desde hace 4 años ha tratado de renovar, a través de su ejemplo y de pronunciaciones encíclicas, a la Iglesia Católica para que deje el esquema de sometimientos del binomio ley y orden, al contrario más bien busque un camino conforme a las necesidades de los feligreses.

“En lugar de ser solamente una Iglesia que acoge y recibe, manteniendo sus puertas abiertas, busquemos más bien ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma” (Tornielli, 2014, p. 16).

1.3.2. El Papa Francisco y San Francisco de Asís

La postura humana y el pensamiento ideológico-espiritual del Papa Francisco es claramente atribuido por su educación jesuita. Sin embargo, Jorge Bergoglio admira en gran medida la vida que llevó y los mensajes que dejó San Francisco de Asís. Como por ejemplo, al preguntarle en una entrevista en el 2013 sobre ¿quién es Jorge Bergoglio?, él responde “No sé cuál puede ser la respuesta exacta... Yo soy un pecador. Esta es la definición más exacta. Y no se trata de un modo de hablar o un

género literario. Soy un pecador” (Tornielli, 2014, p. 21). En cierta medida, y gracias a los documentos que se han encontrado que hablan de la vida de San Francisco, Jorge Bergoglio guarda y comparte en su ideología espiritual muchos rasgos con el santo de Asís, como lo es la notable humildad y sencillez. Por ejemplo, al decir que él siendo un hombre al servicio de Dios es también un pecador. Sin embargo, el Papa Francisco siempre da a lucir su toque personal, al mencionar después de la anterior respuesta: “quizá podría decir que soy despierto, que sé moverme, pero que, al mismo tiempo, soy bastante ingenuo” (Tornielli, 2014, p. 22). Es decir, después de haber enseñado su postura claramente católica, el Padre Bergoglio también da a entender que su pensamiento, con respecto a cómo es él, también es humano y fácil de entender.

En ciertas ocasiones, el Papa Francisco se aleja muchísimo de los rasgos de personalidad con San Francisco, al no compartir: el eterno sufrimiento y castigo por los pecados, la manera de sanar el alma, el repudio al sistema social y su diversidad de pensamiento. Así, lo corrobora el documento *florece de san francisco de asís*, cuando San Francisco le pide a su discípulo fray Bernardo que lo ayude en su limpieza de pecados:

“Mira que yo te ordeno por santa obediencia, para castigarme por mi presunción y por mi jactancia. Yo me voy a echar en el suelo sobre las espaldas y tú pasarás tres veces sobre mi cuerpo, poniendo un pie sobre mi garganta y el otro sobre mi boca y al mismo tiempo me abrumarás de injurias” (1978, pp. 23, 24).

Por otro lado, el Papa Francisco responde ante la penitencia y el perdón de los pecados:

“¡Jesucristo te ha salvado!. Y los ministros de la Iglesia deben ser, ante todo, ministros de misericordia. El anuncio del amor salvífico de Dios es previo a la obligación moral y religiosa. Aquel que busque siempre soluciones disciplinares, el que tienda a la “seguridad” doctrinal de modo exagerado, posee una visión estática e involutiva” (Tornielli, 2014, pp. 24, 25).

Sin embargo, tanto el Papa Francisco como San Francisco de Asís están vinculados en un pensamiento espiritual de servicio a Dios muy profundo. Jorge Bergoglio al respecto dijo lo siguiente, “Soy un pecador en quien el Señor ha puesto los ojos. Soy alguien que ha sido mirado por el Señor” (Tornielli, 2014, p. 21). Por su parte, San Francisco de Asís dijo esto, “Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz” (1978, p. 57). Esto refleja el devoto servicio a Dios que comparten los dos Franciscos y la gran fe que ellos poseen sobre los designios que consideran Dios les ha brindado.

Claramente marcado por su educación jesuita y su convicción en la ayuda al prójimo, el Papa Francisco tiene una gran similitud en este ámbito con San Francisco de Asís. A lo largo de sus vidas, estos dos personajes se han caracterizado por ser dos buenos samaritanos, que brindan la ayuda necesaria para el enfermo, discapacitado, anciano, niño o indefenso. Por un lado, San Francisco “deseaba con gran vehemencia salvar a todos los hombres” (1978, p. 10). Lo hacía de una manera muy ortodoxa y poco convencional, para la época. “Porque entre todas las gracias del Espíritu Santo que Cristo concede a sus amigos, no hay otra más grande que la de soportar de buena voluntad toda suerte de penas y oprobios por amor de Dios” (1978, p. 45). Sin embargo, el Papa Francisco cree que la ayuda que la Iglesia debe brindar al prójimo tiene que estar vinculada directamente con la compasión y el amor de Dios, sin hablar de penitencias o sufrimiento.

“¿Cómo estamos tratando al pueblo de Dios? Yo sueño con una Iglesia Madre y Pastora. Los ministros de la Iglesia tienen que ser misericordiosos, hacerse cargo de las personas, acompañándolos como el buen samaritano, que lava, limpia y consuela a su prójimo. Dios es más grande que el pecado” (Tornielli, 2014, p. 33).

Sin embargo, ambos Franciscos coinciden en la idea de que las lágrimas y el arrepentimiento son una manera muy adecuada de limpiar el alma y los pecados. El Papa Francisco habló de la crucifixión de Cristo, afirmando que:

“Solo se puede comprender de rodillas y con lágrimas la historia del hombre y la historia de Dios. Es el llanto del arrepentido, el llanto del hermano y de la hermana que miran tantas miserias humanas” (Tornielli, 2014, pp. 35, 36).

Asimismo, San Francisco de Asís fue un fiel realizador de esta práctica, con la cual limpiaba sus pecados, aseguraba una purificación del alma y sentía una conexión directa con Dios. “Las penitencias excesivas y las continuas lágrimas habían acabado por dejar casi ciego a san Francisco, y el devoto servidor de Crucificado no veía ya casi nada” (1978, p. 22).

Por último, uno de los puntos de mayor similitud entre estos dos servidores de la Iglesia Católica, se encuentra en su profundo respeto a la naturaleza y el amor hacia los animales. “San Francisco, que amaba tanto a los animalitos, sobre todo a los que tienen carácter manso como las aves, las consideraba hermanas, tan simples, tan castas e inocentes” (1978, p. 91). Es así como, San Francisco, siempre mostró un

solemne respeto hacia las criaturas de Dios, sobre todo las que representaba a la Iglesia Católica, tales como la paloma blanca y el cordero. Acerca de la naturaleza, Jorge Bergoglio manifestó lo siguiente “Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas” (Francisco, 2015, p. 5).

De igual manera, en su *Carta Encíclica Laudato Si’ Alabado Seas*, el Papa Francisco recoge como punto de partida esta cita de San Francisco de Asís del documento *Cántico de las criaturas: Fonti Francescane*, con el fin de conectar su idea al respecto de su amor a la naturaleza, con el pensamiento que dejó San Francisco acerca de la alabanza y cuidado de la madre tierra. En diversas ocasiones, Jorge Bergoglio ha manifestado su preocupación por el medio ambiente y su rival más directo, la contaminación global. Sin embargo, en este documento, el Santo Padre presenta un sinnúmero de quejas al respecto del maltrato ambiental. Como la siguiente:

“Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que gime y sufre dolores de parto” (Francisco, 2015, p. 5).

Claro está que, el Papa Francisco, sostiene como gran referente de su personalidad y su ideología humanista y espiritual a San Francisco de Asís.

“Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad” (Francisco, 2015, p. 4).

Estos dos grandes pensadores y elegidos del Señor, como ellos mismos se catalogaron, coinciden reiteradas veces no sólo en pensamientos e ideas, sino también en acciones y actividades. Tanto el Papa Francisco como San Francisco coinciden en el cuidado de la naturaleza y el respeto igualitario entre cada uno de los seres vivos. Lo han manifestado claramente y generaron, en cada época en la que vivieron, un cambio de conciencia en sus seguidores. Sin embargo, debido a que el

Papa Francisco pertenece a la orden religiosa de la Compañía de Jesús, no comparte muchos procedimientos y actividades de la orden Franciscana con respecto a la espiritualidad, pero admira mucho el compromiso y la devoción que ejerció San Francisco de Asís al servicio del pueblo católico de la época. Es decir, es ahí, la diferencia en la personalidad de Jorge Bergoglio, en comparación a otros referentes de la Iglesia Católica a través de la historia es la educación jesuita y su “vínculo especial de amor y servicio” (Rubin & Ambrogetti, 2013, p. 7).

1.3.3. El Papa Francisco, la Compañía de Jesús y la PUCE

A los 21 años, Jorge Mario Bergoglio, pasó por el seminario arquidiocesano de Buenos Aires y, después, entró a la Compañía de Jesús.

“Estuve atraído por su condición de fuerza de avanzada de la Iglesia, hablando en lenguaje castrense, desarrollada con obediencia y disciplina. Y por estar orientada a la tarea misionera” (Rubin & Ambrogetti, 2013, p. 46).

Al parecer, Jorge Bergoglio se interesó mucho por la orden religiosa de los jesuitas ya que veía en ella reflejados procesos de desarrollo y cambio que influían directamente en la sociedad, y también porque observó una institución religiosa interesada en la educación de vanguardia y en la docencia de calidad.

El 7 de julio del año 2015, el Papa Francisco visitó la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), la cual fue fundada el 4 de noviembre de 1946 en un edificio del centro histórico de Quito por miembros de la Compañía de Jesús, tal como el Arzobispo de Quito y Gran Canciller de la Universidad Carlos María de la Torre, durante la segunda presidencia de José María Velasco Ibarra y durante la alcaldía de Quito de Jacinto Jijón Caamaño. Otro de los más importantes cofundadores jesuitas y primer rector de la Universidad fue Aurelio Espinosa Pólit S. J. La Pontificia Universidad Católica de Quito inauguró sus aulas hacia la docencia con la Facultad de Jurisprudencia, en la cual constaban cincuenta alumnos (varones) en las inscripciones (Manuel Nieto Pinteño, 1972).

La PUCE está involucrada directamente con la misión principal de la orden religiosa jesuita, la cual fue fundada por Ignacio de Loyola el 21 de julio de 1550, durante el pontificado de Julio III. En la Bula de 1550 se la define como:

“Compañía, fundada principalmente para emplearse en la defensa y propagación de la fe y en el provecho de las almas en la vida cristiana, sobre todo por medio de las públicas predicciones, lecciones y cualquier otro ministerio de la palabra de Dios, de los ejercicios espirituales, la doctrina cristiana de los niños y gente ruda” (Maldavsky, 2013, p. 30).

La dimensión misional que ha poseído durante muchos siglos la orden religiosa de la Compañía de Jesús se debe a que, desde su fundación y hasta en la actualidad, la orden Jesuita conserva una obediencia inapelable con el Vaticano y con su Pontífice. Por lo tanto, en la época de su fundación, los miembros de la orden religiosa de la Compañía de Jesús se vieron obligados a desempeñar viajes alrededor del mundo, con el único fin de propagar la fe y doctrina religiosa de la Iglesia Católica. Así, lo mencionó su fundador e ideólogo principal, Ignacio de Loyola:

“Se obliguen con voto especial a cumplir todo lo que el actual Romano Pontífice y sus sucesores nos mandaren respecto al provecho de las almas y propagación de la fe, y a ir inmediatamente, a cualquier parte del mundo adonde nos quieran enviar, aun a aquellas partes que llaman Indias, tierras de herejes” (Maldavsky, 2013, p. 31).

Sin embargo, este voto de movilidad y de ayuda constante con los objetivos de la Iglesia, no es acatada correctamente por los miembros de la orden religiosa. Ya que, los miembros jesuitas, comenzaron a generar un sedentarismo en los lugares donde se asentaban, especialmente en América; justificando su acción con formulaciones donde claramente la compañía quería involucrarse en la formación académica. En la Bula de 1550 consta que los miembros de la Compañía de Jesús pueden fundar colegios y hacerse de “ingresos, rentas y propiedades” (Maldavsky, 2013, p. 31), con el fin de “que algunas personas se movieren, por su devoción, para construirlos y dotarlos” (Maldavsky, 2013, p. 31).

Es así como, después de varios años, y posterior a varias órdenes religiosas hubiesen sido enviadas para la evangelización en América, tales como: los dominicos, los franciscanos, los agustinos y los mercedarios, llega a la Nueva España en 1568, la orden religiosa de los jesuitas, quienes marcaron el fin de las experiencias franciscanas de evangelización y se posicionaron como la orden religiosa de mayor desarrollo y mayor influencia, a comparación de las otras, ya que ampliaron la creencia sobre Dios de una manera más sistemática y doctrinal, a diferencia de las otras órdenes (Maldavsky, 2013).

“La creencia de Dios y el bautismo no eran suficientes para obtener la salvación, siendo necesario un conocimiento preciso de la doctrina, y la práctica de gestos y ritos individuales, tales como la confesión y la comunión” (Maldavsky, 2013, p. 35).

La llegada de los jesuitas, a lo que hoy es conocido como territorio ecuatoriano, fue al final de la década de 1570. “Hacia el norte, a partir de Lima, se habían aventurado los jesuitas hasta Guayaquil, pasando por San Miguel de Piura, Loja y Cuenca” (Maldavsky, 2013, p. 37).

El primer antecedente académico de nivel superior en la ciudad de Quito por parte de los Jesuitas, se remonta en 1623 con la creación de la Universidad de San Gregorio.

“La pequeña Quito fue desde los primeros años de su fundación hispánica, ciudad eminentemente pluriuniversitaria. Fue un inmenso foco de saber superior y de rivalidad docente, hontanar de progreso de la cultura patria” (Manuel Nieto Pinteño, 1972, p. 11).

Desde su inauguración, en 1946, con el rector Arzobispo Carlos María de la Torre, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador se ha definido en sus ideales como la consecución de la libertad de la enseñanza superior junto con la enseñanza de la doctrina religiosa y el desarrollo espiritual.

“La Universidad Católica del Ecuador tiene por objeto contribuir al desenvolvimiento de la cultura superior y preparar a la juventud para las profesiones liberales, funciones públicas e investigaciones científicas, mediante una formación intelectual y moral profunda, inspirada en los principios del Catolicismo” (Manuel Nieto Pinteño, 1972, p. 17).

1.3.4. Educación en el país

A partir de la fundación del Ecuador como república, la calidad de la educación y su proceso de desarrollo han sido objetos de gran importancia, en los cuales los líderes políticos y religiosos, encargados de estos temas, han procurado tratarlos de la mejor manera, con el fin de solucionar sus problemas que muchas veces son arrastrados por el sistema educativo, cultural y económico social que opera en el mundo.

El sistema económico del Ecuador refleja muy claramente la disgregación geográfica y social del país. “Un regionalismo muy agudo y una estratificación social muy acentuada contribuyen a destacar los contrastes y la fragmentación que se encuentran generalmente en los países subdesarrollados” (Blatt, 1962).

El sistema educativo en el Ecuador, como en todos los países del mundo, depende significativamente del sistema económico y político, los cuales deben gozar de buena salud para generar un proceso de desarrollo y sostenibilidad. A lo largo de los años, los principales líderes a cargo del sistema educativo ecuatoriano han tratado de generar leyes que respalden a la educación gratuita e incluyente, pero el mal manejo de finanzas y el mal sistema de repartición de riquezas ha deplorado la posibilidad de colocar a la calidad de la educación en el Ecuador como una referencia mundial. Así, lo corrobora un estudio hecho por la Unesco en el Ecuador en el año 1962:

“La situación educativa de Ecuador permite llegar a la formulación: el nivel educativo de la población es muy bajo; la administración educativa no tiene la organización y agilidad que demandan los problemas existentes y los recursos que se destinan a la educación son insuficientes” (Blatt, 1962, p. 66).

La calidad de la educación se ve reflejada en los resultados obtenidos en el desarrollo y progreso de una sociedad. Estos parámetros de análisis están presentes en las continuas generaciones de jóvenes que, con su educación obtenida, buscan y proponen un avance relevante, en cualquier ámbito de la sociedad. Sin embargo, los resultados obtenidos a lo largo de los años, por medio de los constantes sistemas educativos manejados, no han sido los más favorables para el progreso de la sociedad ecuatoriana. Sin embargo, estas anomalías no son responsabilidad de los actores de estudio, sino de las autoridades y docentes que están a cargo del tipo de enseñanza.

“Muchos profesores no tienen estudios; no se han incorporado a la orientación de la enseñanza, la preocupación por crear en el alumno una actitud científica” (Blatt, 1962, p. 66). Estos problemas continúan hasta el día de hoy, por tal razón, el Papa Francisco se enfocó principalmente en estos puntos, cuando dio su discurso *Encuentro con el mundo de la Enseñanza* el martes 7 de julio del 2015 en la PUCE (Quito).

Si bien es cierto que, a través de los años y gracias al desarrollo y progreso acelerado a nivel mundial, el sistema educativo en el país tuvo que ir mejorando, sea

está una intervención privada o pública; sin embargo, los resultados, conforme al nivel de educación y cultura de los ciudadanos, no han sido los más alentadores. Aun así, el Ministerio del Ecuador del actual gobierno afirma que:

“Los resultados del Tercer Estudio Regional y Comparativo (Terce), aplicado por el Laboratorio Latinoamericano de la Evaluación de la Calidad de la Educación (LLece) de la Unesco, evidencian una mejora significativa en el sistema educativo del Ecuador. El país mejoró sus resultados y se ubica entre los países que más avances tuvieron en educación, si se compara los resultados del Terce, realizado en 2006, donde Ecuador estuvo entre los tres países de la región con peor desempeño educativo” (Educación, 2016).

Es innegable el gran avance que ha tenido el sistema educativo a nivel estructural y funcional en los últimos 15 años en el Ecuador, ya que se han generado nuevos mecanismos de desarrollo en las instituciones que las hacen más autónomas en las tomas de decisiones académicas, tanto en las instituciones públicas como privadas. Además, la evaluación y supervisión constante, por parte de un organismo público, hace que se evidencien estándares de calidad.

“En el Ecuador se han implementado reformas institucionales centradas en los cambios de gestión y funcionamiento del sistema educativo, caracterizados básicamente por la descentralización en la toma de decisiones curriculares y pedagógicas; también el implemento de sistemas de evaluación de los resultados escolares con el fin de mejorar la calidad de educación” (Arcos & Espinoza, 2008, p. 13).

Con respecto a la educación de calidad y con equidad, el sistema de educación en los últimos tiempos ha priorizado por “focalizar las acciones en las escuelas y sectores sociales de menores ingresos y rendimientos educativos” (Arcos & Espinoza, 2008, p. 13). Además de generar mecanismos en los cuales los docentes del futuro obtengan mayores capacitaciones y profesionalismo en el área pedagógica.

“El perfeccionamiento docente y la mejora de sus condiciones de trabajo mediante políticas de capacitación destinadas a cambiar su comportamiento en el aula” (Arcos & Espinoza, 2008, p. 13).

Tanto las instituciones privadas como las instituciones públicas en el país, han tratado de mejorar sus calidad de educación a través de investigación, capacitaciones,

seminarios y varios mecanismos académicos de alto relieve en sus maestros y docentes.

“No obstante, la baja calidad de los programas de formación docente no ha logrado cambios efectivos en las prácticas de enseñanza de los maestros” (Arcos & Espinoza, 2008, p. 16).

En este último punto, el Papa Francisco hizo un gran énfasis por generar cuestionamientos y cambios en su discurso de julio del 2015 en la PUCE (Quito).

“Me pregunto con Ustedes educadores: ¿Velan por sus alumnos, ayudándolos a desarrollar un espíritu crítico, un espíritu libre, capaz de cuidar el mundo de hoy? ¿Un espíritu que sea capaz de buscar nuevas respuestas a los múltiples desafíos que la sociedad hoy plantea a la humanidad?” (Francisco, 2015).

Esta fue una variable constante en el discurso de Francisco en la PUCE, ya que entendió de manera significativa todos los problemas que genera una mala calidad de educación en el mundo. Además, supo cómo funcionaba su mecanismo de implementación y desarrollo en los jóvenes del Ecuador e intentó, a través de fuertes argumentos generar una toma de conciencia en las autoridades que lo estaban escuchando.

CAPÍTULO I

2. COMUNICACIÓN, DISCURSO, SEMIÓTICA Y EDUCACIÓN

El presente capítulo busca presentar los conceptos más importantes que sustenten el análisis del discurso del Papa Francisco en la PUCE. Mediante el estudio de la comunicación, el discurso, la semiótica y la educación se busca crear un marco teórico consistente que permita argumentar, más adelante, el análisis. En primer lugar, este estudio permitirá entender los procesos del discurso desde la base más simple. Más adelante, se profundizará en el estudio del discurso y sus distintas formas de ser interpretado. A continuación se realizará un análisis de los elementos de la semiótica que son también importantes para identificar signos y mensajes en el discurso. Finalmente se analizará a la educación como concepto, este tema resulta pertinente en el análisis, ya que el tema central del discurso del Papa en la PUCE se centró en un llamado de atención acerca de cómo la educación es parte de un proceso de cambio en el mundo.

2.1. Comunicación

2.1.1. Proceso de la comunicación

La comunicación es un proceso muy importante en la construcción de la cultura. “Comunicación ocurre cuando un organismo, fuente, codifica una información en señales que pasa a otro organismo, el receptor, que decodifica las señales y es capaz de responder adecuadamente” (Barquero, 2014, p. 52). Esto quiere decir que, los seres humanos tenemos la capacidad de recibir e intercambiar información por medio de señales comunicacionales, las cuales son interpretadas por un receptor y devueltas hacia su emisor gracias a un procedimiento establecido.

Las personas en el mundo entero pueden transmitir mensajes de diferentes maneras. “La gente puede comunicarse a muchos niveles, por muy diversos motivos, con gran número de personas y en múltiples formas” (Berlo, 1982, p. 11). Por ejemplo, las formas de comunicación son: verbal, visual y escrita. Además, la comunicación tiene distintas funciones, a veces, es utilizada por el orador como un elemento persuasivo sobre un determinado punto de vista. “La finalidad de la comunicación es afectar e influir” (Berlo, 1982, p. 11). Cuando las personas se comunican manifiestan una ideología, la cual se va a ubicar en un contexto discursivo. Por ejemplo, cuando

un referente importante de la política o la religión comunica un discurso, lo hace con el propósito de persuadir a sus oyentes.

Para que exista un proceso adecuado de comunicación, debe haber un buen manejo del lenguaje. El uso del lenguaje está relacionado con los códigos culturales para expresar ideas. Por ejemplo, cuando un extranjero llega a otro país, su necesidad inmediata es comunicarse pero, su lenguaje y sus códigos son diferentes; por lo tanto, debe adaptarse, aprendiendo dichos códigos para generar un buen proceso comunicacional.

El proceso de la comunicación siempre va a estar en un cambio permanente debido a que el lenguaje es una variante cultural de la sociedad y ésta se transforma paulatinamente con el paso del tiempo. Hace 100 años la Iglesia Católica se dirigía a sus fieles seguidores de una manera muy diferente, con un lenguaje muy exclusivo y con códigos jerárquicos; hoy en cambio, la Iglesia Católica ha cambiado la forma de comunicarse con sus fieles, tanto en su lenguaje inclusivo como en sus códigos igualitarios.

Quando se trata de hablar sobre un proceso de la comunicación, hay que enfrentar dos problemas: la dinámica del proceso y la necesidad de tener que hacer el uso del lenguaje” (Berlo, 1982, p. 20).

Por otro lado, el proceso de comunicación se define por la vanguardia de las tecnologías, las características de los emisores y receptores de la información, los códigos culturales y el alcance del proceso (Castells, 2012). Por ejemplo, hoy en día el Papa Francisco utiliza las redes sociales como un nuevo canal de comunicación con sus fieles seguidores católicos. De esta manera, él y la institución a la que pertenece se han ido modernizando conforme a los escenarios actuales.

David Berlo (1982) recoge algunos conceptos sobre los componentes de la comunicación. Uno de ellos es la teoría clásica de Aristóteles: el orador, la persona que habla, el discurso que pronuncia y el auditorio, la persona que escucha. Otra teoría más contemporánea es la de Shannon-Weaver en la que se menciona como componentes: fuente, transmisor, señal, receptor y destino. A partir de estas dos teorías, Berlo propone su modelo de comunicación: la fuente de la comunicación que se compone por: el encodificador (emisor), el mensaje, el canal y el decodificador (receptor) (Berlo, 1982). Los elementos comunes de estos tres modelos de

comunicación son el emisor, el mensaje, el canal y el receptor. Sin embargo, El modelo inicial de los componentes de la comunicación se ha ido modificando constantemente con el paso del tiempo, debido a variantes como: cambios culturales y avances tecnológicos.

Todo acto de comunicación partirá de una fuente o información, la cual debe ser transmitida por el emisor por alguna razón en particular. La fuente es creada y desarrollada por el emisor por medio de ideas, necesidades, intenciones, información o algún propósito. Por su parte, El emisor es el encargado de darle forma, a través de un mensaje encodificado, a la fuente inicial de la comunicación, con el fin de producir una respuesta esperada en el receptor. David Berlo (1982) señala que el emisor debe poseer factores necesarios para una óptima comunicación, los cuales son: habilidades comunicativas, actitudes, nivel de conocimiento y posición que ocupa dentro de determinado sistema socio-cultural. Por citar dos habilidades esenciales para lograr persuadir al receptor son: hablar y escribir.

El emisor se convierte en el portador de contenidos, conceptos, ideas, información, secretos, teorías, verdades y mentiras. Un tipo de emisor es el emisor privilegiado, se denomina de esta manera ya que puede influir, con información privilegiada, en los futuros procesos de una determinada sociedad. Como consecuencia, el receptor pierde sus facultades de toma de decisiones y se somete al mensaje absoluto del emisor.

“La influencia del poder de una institución o individuo en la sociedad revela el desenvolvimiento del actor social en un futuro a partir de esto. De modo que, la voluntad, los intereses y los valores del individuo quedan rezagados al mensaje final del emisor” (Castells, 2012, p. 42).

Por ejemplo, cuando en el año 2015 en el Ecuador sucedió la amenaza de erupción del volcán Cotopaxi, el gobierno ecuatoriano era el único emisor privilegiado que poseía la suficiente información como para declarar un estado de excepción y el único en publicar noticias oficiales con respecto al desarrollo de esta crisis.

Otro elemento del modelo planteado de comunicación es el mensaje. Este es el producto que el emisor logra elaborar a partir de las fuentes primarias de información. “El mensaje es la traducción de ideas, propósitos e intenciones en un código, en un conjunto sistemático de símbolos” (Berlo, 1982, p. 24). A partir de la codificación de la fuente primaria, el emisor estructura un mensaje a través de sus ideas con el fin de

transmitirlas hacia el público receptor. Para Berlo (1982) existen tres factores que deben ser tomados en cuenta para la elaboración del mensaje: el código, el contenido y la forma en que es tratado el mensaje.

Los códigos son todo grupo de signos que pueden ser estructurados de manera que tengan algún significado para alguien; ejemplo, los idiomas. El contenido es el material del mensaje que es seleccionado por la fuente para expresar su propósito, la forma o tratamiento de un mensaje son las decisiones que toma la fuente al seleccionar y estructurar los códigos y el contenido (Berlo, 1982). De esta manera se puede entender el mecanismo de construcción del mensaje, que se da por medio de rigurosos filtros que, el emisor realiza, para lograr que el receptor haga o acepte algo.

Volviendo a la descripción de los elementos del modelo seleccionado de comunicación, es importante mencionar al canal. Para la transmisión de los mensajes elaborados por el emisor, se necesita un medio o conducto para enviar todo tipo de elementos codificados hacia el receptor. Éste es el único método por el cual el mensaje puede continuar con su ruta de comunicación. David Berlo (1982) menciona tres significados de la palabra canal en la comunicación: formas de encodificar y decodificar mensajes (muelles), vehículos de mensajes (embarcaciones) y medio de transporte (agua). Algo que hay que mencionar, es que el canal del mensaje es elegido por el emisor y de él depende la eficiencia de la comunicación. Un ejemplo más preciso de la captación del mensaje son los canales de los sentidos, los cuales son utilizados por el receptor con el fin de decodificar mensajes recibidos por la fuente transmitida; como el olfato, el gusto, etc.

“Cuando hablamos se hace necesario que alguien escuche; cuando escribimos, alguien tiene que leernos. La persona o las personas situadas en el otro extremo del canal pueden ser llamadas el receptor de la comunicación” (Berlo, 1982, p. 25).

El receptor utiliza un sistema parecido al del emisor en cuanto a la interpretación del mensaje, pero al revés, es decir, el receptor decodifica en vez de encodificar. Esto nos indica que para que la comunicación funcione, el emisor y el receptor deben pertenecer al mismo sistema, deben compartir los mismos códigos y el mismo lenguaje. Por lo tanto, el receptor debe tener las mismas habilidades, leer y pensar, para recibir los mensajes. También puede ser que el receptor y el emisor sean la misma persona, como por ejemplo: el individuo escucha lo que está diciendo. En

conclusión, si no existe un receptor que pueda recibir el mensaje, la comunicación no existe.

2.1.2. Comunicación gestual

Entre los tipos de comunicación que existen se puede mencionar a la comunicación gestual, la cual está relacionada con las expresiones corporales. Se define como “el primer contacto que el emisor tiene con el público y que se lo puede interpretar en cualquier ámbito” (Castro, 2014, p. 73). Esto indica que, cuando el emisor envía un mensaje oral, este se expondrá a una observación, la cual es la comunicación gestual, por lo tanto el emisor expresa una doble comunicación, gestual y verbal, las cuales se complementan entre sí creando significados que serán decodificados por el receptor.

Se considera comunicación gestual a todos aquellos mensajes no verbales, los cuales pueden ser transmitidos por el emisor a través de expresiones corporales, tales como: señas, gestos y expresiones. “La comunicación gestual son los mensajes no verbales que las personas emiten, tales como muecas o señales con los dedos” (Barthes, 1970, p. 92). Además es utilizada en los discursos como refuerzo expresivo de la comunicación del mensaje de un emisor hacia un receptor.

“La comunicación gestual es una parte esencial del sistema de comunicación ya que se implementa en el discurso. Esta ayuda a dar un mayor énfasis en el mensaje y refuerza la connotación de las palabras que acompañan la acción en general” (Barthes, 1970, p. 93).

Por ejemplo, cuando el ex presidente Velasco Ibarra daba un discurso en el parque El Ejido de Quito, utilizaba un lenguaje corporal rígido y un lenguaje gesticular imponente. Esto connotaba seguridad y seriedad en sus oyentes.

A través del sentido de la vista, la comunicación gestual puede ser percibida y, por medio de las expresiones corporales y gestuales ésta puede ser transmitida. Es decir, el emisor del mensaje cuenta con el elemento gestual para dar a conocer ciertos mensajes que no necesariamente son verbales, tales como: los sentimientos y las emociones. Por lo que el receptor capta más natural y fácilmente. Por ejemplo, cuando un niño de 5 años llora porque se lastimó, su expresiones faciales comunican al receptor, mamá o papá, el nivel de su dolor (Castro, 2014, p. 87).

2.1.3. Sociología de la comunicación

Para entender completamente a la comunicación, ésta debe ser analizada desde el punto de vista sociológico. “La sociología de la comunicación es entendida como la comunicación en los procesos sociales, de entender todo acto humano o acto social” (Frau, 2006, p. 33). La comunicación cumple un rol social muy importante en la cotidianidad de los seres humanos, por lo que debe ser comprendida como la convención global de la sociedad para intercambiar información a través de distintos lenguajes, códigos y lenguas. Tanto el emisor como el receptor quedan de acuerdo con el sistema de intercambio de mensajes, con el fin de generar una comunicación adecuada y sin problemas.

Desde los inicios de las sociedades, la mayor parte del conocimiento era transmitido a la comunidad local a través de canales tradicionales, tales como: escritos y discursos. Con el paso del tiempo, la comunicación ha ido evolucionando, a partir de cambios históricos y sociológicos de la humanidad, tales como: la revolución industrial, la concentración urbana, el aumento demográfico, la innovación tecnológica (en especial en los canales) el crecimiento productivo y el consumo de masas” (Roiz, 2005, p. 10). Desde estos cambios sociológicos de la comunicación, los generadores de información, los emisores privilegiados, han generado una estructura social moderna, apoyándose en el desarrollo de los medios o también llamados canales, como instrumentos de comunicación social.

Hoy en día las sociedades modernas, poseen un potencial comunicativo, a tal punto de llevar a cabo un proceso en el cual son los generadores continuos de mensajes, en medios de masas.

“La comunicación en la era de la información es fundamental, sin ella todo el compendio de conocimientos, investigaciones o noticias, no existirían en el mundo red en el que vivimos, salvo en los ámbitos particulares en los que se producen” (Quintana, 2000, p. 240).

La tecnología de la comunicación ha generado un poder tan importante en la sociedad, a tal punto de construir nuevos sistemas de interacción en la comunicación, por ejemplo: las computadoras. La formación de comunidades virtuales es la nueva oferta de modelo comunicacional.

2.1.4. Persuasión

“La meta principal de la comunicación es la persuasión, es decir, el intento que hace el orador de llevar a los demás a tener un mismo punto de vista” (Berlo, 1982, p. 7). En la mayoría de los casos, la persuasión es lograda a través de la manipulación de símbolos. El emisor, portador de la información, moldea el mensaje y sus componentes, código, contenido y forma; con el fin de dar a conocer su ideología al receptor o convencerlo con algún cambio de comportamiento. Por ejemplo, hoy en día las compañías elaboran y distribuyen mensajes en sus productos que adquieren un valor simbólico en las personas que les lleva a modificar un comportamiento o ideología. Por ejemplo, si tomas Coca-Cola encontrarás la felicidad.

El concepto de manipulación con respecto a la persuasión se ha relacionado directamente con organizaciones e instituciones políticas y comerciales. Sin embargo, la persuasión no necesita medidas de presión o medidas violentas para conseguir un resultado directo y óptimo en la comunicación.

“El modo indirecto de presionar en esta nueva sociedad se ejerce por el mecanismo de la comunicación de masas. Los medios modernos de comunicación de masas tienen efectos sobre la manera de percibir el mundo social mediante la comunicación de la imagen, cultural, político con la publicidad y propaganda.” (Roiz, 2002, p. 17 y 19).

Por lo tanto, los contenidos persuasivos generados por los medios crean y modelan el pensamiento y la cultura. Los cuales son motivados por intereses de instituciones sociales, políticas, financieras y religiosas. En este caso, el emisor privilegiado sostiene fuertes elementos argumentativos e informativos para establecer su mensaje final.

Hay que tomar en cuenta que la persuasión debe estar siempre implícita en los discursos comunicacionales, ya que es ahí donde se desarrolla completamente. La persuasión en el discurso influye y tiene más énfasis en la base ideológica ya que construye el mensaje. La persuasión influye en las futuras determinaciones que un grupo haya decodificado de cierto mensaje. Al respecto, el libro *Comunicación: el arte de persuadir con palabras* menciona que:

“La persuasión se ha convertido en el arte milenario de convencer a las personas. La persuasión del discurso va a estar dirigido a determinados grupos sociales y que de éstos depende su composición” (Barquero, 2014, p. 54).

2.2. Discurso

2.2.1. Estructura del discurso y su poder

“El término ‘discurso’ se aplica a una forma de utilización del lenguaje, a enunciados públicos o, más en general, al lenguaje oral” (VanDijk, 2000, p. 22). Al discurso se lo puede encontrar principalmente en el lenguaje oral, el cual puede acompañarse con el lenguaje corporal. Sin embargo, el discurso también puede estar presente en el lenguaje escrito. “El término ‘discurso’ no se refiere exclusivamente al uso que hacen del lenguaje los pensadores o políticos, sino también a las ideas y filosofías que ellos sustentan y divulgan” (VanDijk, 2000, p. 22).

El discurso es generado por determinados personajes que, en la mayoría de los casos, son personas reconocidas y líderes en la expresión oral y en la comunicación visual. A través de un determinado lenguaje, los emisores transmiten sus mensajes, que pueden ser pensamientos o ideologías, con el fin de persuadir o modificar los comportamientos de los receptores. En términos conceptuales, el discurso contiene una función mediadora de comprensión de información debido a una convención general de códigos y medios.

Desde los inicios, los seres humanos han utilizado el discurso para persuadir a uno, diez, centenas o, en casos muy excepcionales, miles de sujetos. Hoy en día, los medios de comunicación han generado la posibilidad de ejercer influencia sobre múltiples grupos, a través de la propagación masivas de ideologías.

“Los líderes contemporáneos utilizan un sin número de recursos retóricos y estilísticos, los cuales van moldeando las cogniciones sociales de los individuos, transmitiéndoles creencias e ideologías que van siempre a favor de los grupos que poseen el poder económico, político y social” (Pimentel, 2012).

El abuso de poder en el discurso ha generado una constante desigualdad en la sociedad. El control social se define como: “el control sobre las acciones de otros” (VanDijk, 2011, p. 87). En el discurso este control se ejerce en beneficio de aquellos que lo poseen, es decir en las personas que emiten mensajes hacia los sujetos controlados.

“Las personas ya no son libres de hablar o de escribir, cuando, donde, a quien, sobre qué o cómo quieren hacerlo, sino que están controladas, en parte o enteramente, por otros entes poderosos” (VanDijk, 2011, p. 93).

Dicho control se extiende por toda la sociedad. Por ejemplo, pocas personas tienen la libertad total de decir y escribir lo que quieran, ya que existen restricciones sociales como: el estado, la policía y los medios.

Por lo tanto, se puede decir que el discurso se aplica en tres dimensiones: en el uso del lenguaje, la comunicación de creencias y la interacción en situaciones de índole social (VanDijk, 2000, p. 23).

El discurso puede ser identificado y delimitado, se sabe dónde comienza y dónde termina, además se puede identificar si el discurso contiene un mensaje o varios. Además, el discurso siempre va estar guiado por un sentido social, el cual explicaría su objetivo y ayudaría en la comprensión de su proceso y estructura.

Gramaticalmente, el discurso puede ser descrito como un conjunto de oraciones o secuencias de palabras que tienen un orden específico. “Estas secuencias se caracterizan por su sentido, coherencia y aceptabilidad en el entorno” (VanDijk, 2000, p. 26). Las secuencias de oraciones que pertenecen al discurso están condicionadas principalmente por el objetivo ideológico del mensaje final, el cual es estructurado previamente por las fuentes del emisor, con el fin de persuadir en los pensamientos y comportamientos del público receptor.

Para que exista una eficiente emisión de discurso, es necesario que su semántica esté bien estructurada, es decir, el interlocutor reciba en perfectas condiciones el mensaje que el emisor desea transmitirle (VanDijk, 2000). Para que el receptor decodifique eficientemente el mensaje es necesario que el discurso cuente con una gramática adecuada, posea legibilidad, el lenguaje sea claro, el código sea compartido y el canal no tenga ningún ruido.

Por último, el discurso cuenta con una retórica, la cual es fundamental en su proceso y estructura. Para Aristóteles la retórica fue “la capacidad de discernir, en cualquier caso dado, los medios disponibles de persuasión” (VanDijk, 2000, p. 233). En cambio para Cicerón la retórica fue “el arte del bien decir, es decir, con conocimiento, habilidad y elegancia” (VanDijk, 2000, p. 233). Para estos pensadores

clásicos, la retórica está vinculada con la persuasión y es el arte innato de la política occidental. Sin embargo, Teun van Dijk (2000) sostiene que la retórica también participa en procesos sociales religiosos y en cualquier ámbito donde el discurso genere importancia, y que además está fuertemente asociado con la persuasión de comportamientos.

“La retórica es el discurso calculado para influir sobre un auditorio hacia cierto fin en particular, como un medio para persuadir a los oyentes. Método para obtener juicios y decisiones confiables en una comunidad o para incluir a la actividad cooperativa” (VanDijk, 2000, p. 234).

Con esto queda claro que, el discurso es un conjunto de oraciones gramaticalmente bien estructuradas que buscan un fin persuasivo en el receptor del mensaje. Por medio de la aplicación retórica del discurso, el emisor asegura que el proceso de comunicación logre sus objetivos: emisor, mensaje y receptor.

2.2.2. Discurso como interacción social

Teun van Dijk (2000) asegura que la interacción social es:

“La situación que asegura que todos los ciudadanos sin excepción, puedan ejercer sus derechos, aprovechar sus habilidades y tomar ventaja de las oportunidades que encuentran en su medio” (VanDijk, 2000, p. 87).

La interacción social brinda al ser humano la facultad de poseer derechos, los cuales están involucrados con las habilidades y oportunidades que el entorno ofrezca. Por ejemplo, la adquisición de conocimientos, la creación de ideas, la estructuración de un mensaje y la emisión de éste por cualquier canal o medio hacia algún receptor; son derechos ineludibles que la comunicación brinda al ser humano.

“El discurso es un fenómeno práctico, social y cultural” (VanDijk, 2000, p. 21). El primer indicio de acto e interacción social que el ser humano tiene en sus primeros años de vida es la comunicación por medio de un discurso que ofrecen otros individuos, tanto visual como gestual. La interacción que realiza el discurso está vinculada directamente con los contextos sociales y culturales que se estén generando en un determinado momento. Por lo tanto, éstos le dan la facultad al discurso de

generarse constantemente en la comunicación, ya que dentro del proceso de comunicación, el emisor y el receptor, deben conocer el desenvolvimiento de la cultura y sus códigos, con el fin de comprender el contenido y mensaje del discurso.

Por medio de la interacción social, el discurso puede generar y moldear su contenido, dado que el discurso siempre va a estar condicionado a cambios ideológicos y culturales que se den en la sociedad.

“La interacción social juega un rol importante en la estructuración del discurso, ya que el emisor del mensaje ideológico siempre va a partir de una cosmovisión social, en la cual varios individuos (sus receptores) van a estar involucrados” (VanDijk, 2000, p. 93).

La interacción social que se realiza mediante el discurso puede ser observado en diferentes circunstancias, pero principalmente en su uso inmediato del lenguaje, lo cual la convierte en el primer engranaje de participación entre emisor y receptor.

“Los usuarios del lenguaje utilizan activamente los textos y el habla no sólo como hablante, escritores, oyentes o lectores, sino también como miembros de categorías sociales, grupos profesiones, organizaciones, comunidades, sociedades o culturas” (VanDijk, 2000, p. 22).

El uso de discurso en una determinada comunidad o localidad, genera inmediatamente la interacción de los sujetos en comunicación, a través del entendimiento del lenguaje y la aceptación de códigos culturales.

2.2.3. Ideología y discurso

La creación y el desarrollo de ideologías son atribuidas a los grupos sociales, los cuales fundamentan y soportan los argumentos para establecer pensamientos que encajan con la visión del resto de sus semejantes. “La definición de ideología parte de las cogniciones sociales compartidas por los miembros del grupo” (VanDijk, 2003, p. 11). La ideología en la cotidianidad de los seres humanos es la que marca el desarrollo de los diferentes lenguajes, por ejemplo los textos y las conversaciones. Por lo tanto, la ideología también está involucrada en la modificación y estructuración del discurso, ya que moldea su fuente de conocimiento general y su mensaje final.

Teun van Dijk (2003) señala que el término ideas es muy ambiguo y difuso, por lo que es conveniente utilizar el término psicológico pensamientos. Esto lo hace con el fin de dar a conocer que los pensamientos son creencias en absoluto y que son implantadas en la conciencia de las personas a través de discursos persuasivos. Por lo tanto, cabe mencionar que las ideologías son transmitidas por medio del lenguaje y del discurso, pero estas son condicionadas y modificadas por el aprendizaje de las creencias. “La mayoría de las ideas ideológicas las aprendemos al leer y escuchar a otros miembros del grupo, empezando por nuestros padres y compañeros” (VanDijk, 2003, p. 17).

Las ideologías afectan las estructuras mentales que intervienen en la producción y composición del discurso. La captación de la ideología en el mensaje muchas veces es fácil de detectarla, pero en otras ocasiones es tan indirecta que ni siquiera su estructura es captada. Por lo tanto, hay que considerar a la imagen como un mensaje visual compuesto de distintos tipos de signos, lo cual nos lleva a considerarla como un lenguaje y entonces como una herramienta de expresión.

2.3. Semiótica

La semiótica es la disciplina que estudia todos los elementos del signo: visuales, gestuales y verbales. Los cuales se los encuentra en diferentes manifestaciones sociales, tales como: protocolos, ritos o espectáculos. La semiótica interviene en estos fenómenos a través de elementos interpretativos o sistemas de significación. “Objetos, imágenes, comportamientos pueden, en efecto, significar ampliamente, pero nunca de un modo autónomo: todo sistema semiológico tiene que ver con el lenguaje” (Barthes, 1971, p. 13). Lo cual significa que para que la semiótica entre en funcionamiento con los diferentes elementos interpretativos, es necesario un lenguaje de significación.

2.3.1. Elementos de la semiótica

El discurso de Francisco en la PUCE guarda en sí mismo diferentes elementos de significación que pueden ser analizados en el plano visual, gestual o verbal. Dentro de esta concepción semiótica de los objetos, se encuentran las variables de significante, bajo formas de códigos, y significación, bajo formas de usos o razones, las cuales son entendidas y transmitidas por medio del uso de una determinada lengua o habla.

“Para percibir lo que una sustancia significa, necesariamente hay que recurrir al trabajo de articulación llevado a cabo por la lengua: no hay sentido que no esté nombrado, y el mundo de los significados no es más que el mundo del lenguaje” (Barthes, 1971, p. 14).

2.3.1.1. Lengua y Habla

Roland Barthes (1970) menciona como uno de los elementos más importantes de la semiótica a la Lengua y habla, la cual se configura como un concepto atribuido esencialmente por Saussure en su búsqueda lingüística de la comunicación en el ser humano. Además, para entender este elemento es necesario dividirlo por cada concepto, la lengua por un lado y por otro el habla.

La lengua es un conjunto de palabras y signos que, a través de reglas, permiten relacionarlas entre sí con el fin de transmitir un mensaje. En otras palabras es un instrumento de expresión. Para Barthes (1970), la lengua está ligada a una institución social, lo cual quiere decir que el individuo o el grupo de individuos que utilice una determinada lengua, no puede escapar de sus reglas y normas de manera premeditada si es que ellos quieren generar un mensaje en concreto. “El individuo no puede, por sí solo, ni crearla ni modificarla” (Barthes, 1970, p. 18). El individuo generador de mensajes, no puede romper el contrato colectivo de una determinada lengua, con el fin de modificarlo a su antojo. El sujeto y grupo de individuos deben someterse al bloque de reglas ya que el producto social es autónomo y maneja sus propias reglas, a manera de juego, con el cual únicamente se puede adaptar y aprender.

Por otro lado, “el Habla es esencialmente un acto individual de selección y de actualización” (Barthes, 1971, p. 20). Lo que quiere decir que, el ser humano está en capacidad de seleccionar el modo o la forma en la cual va a hablar y comunicar su mensaje, siempre y cuando el emisor y el receptor compartan los mismo códigos de la lengua. Además, hay que tomar énfasis en la idea de que el Habla es una variable que constantemente se modifica y se actualiza, conforme las nuevas generaciones van adquiriendo alternativos modismos en la forma de comunicar. Por ejemplo, el Papa Francisco mencionó en su discurso “El Señor siempre fue plástico en el modo de enseñar. De una forma que todos podían entender. Jesús, no buscaba, ‘doctorear’” (Francisco I, 2015). Al utilizar la palabra “doctorear”, el Padre Bergoglio buscó generar

un entendimiento con sus oyentes, a través de una palabra que sirve para denominar a una persona importante pero que a la vez la coloca como un concepto peyorativo.

También, el habla contiene un elemento muy importante en su desarrollo o acto, el cual es la fonación. Ésta, no genera cambios en el mensaje si es que el individuo habla con voz alta o baja, lento o rápido.

Tanto la Lengua como el Habla están relacionadas entre sí para su funcionamiento. “La Lengua es el tesoro depositado por la práctica del Habla en los sujetos pertenecientes a una misma comunidad” (Barthes, 1970, p. 19). Esto quiere decir que la Lengua sólo va a estar presente en procesos de comunicación humanos y va a variar dependiendo el conocimiento que cada individuo conozca de ésta. “Sólo puede manejarse un Habla tomando como base a la Lengua; pero por otra parte, la Lengua no es posible sino a partir del Habla” (Barthes, 1970, p. 19). Lo que quiere decir es que para hablar necesitamos una lengua, pero la Lengua también se desarrolla y evoluciona dependiendo del Habla.

2.3.1.2. Denotación/Connotación

Para analizar el discurso, es importante mencionar que es un sistema de significación, el cual sostiene un plano de expresión, un plano de contenido y la significación debe coincidir con la relación de los dos planos (Barthes, 1972). Es decir, el discurso sostiene, en primer nivel, componentes con fuentes de conocimiento para iniciar un mensaje (contenido), después, este mensaje es emitido por expresiones de diferente índole, sea oral, escrito o gestual; como consecuencia estos dos elementos deben estar ligados efectivamente para una buena emisión del mensaje.

Este sistema de significación puede descomponerse en otros sistemas de significación, siempre y cuando partan del primero. Naturalmente los demás sistemas que partieron del primero se evidenciarán como sistemas individuales pero con concepciones de un sistema inicial. Este proceso o fenómeno es conocido como semiosis, el cual es ilimitado, dependiendo del interpretante. “El primer sistema constituye entonces el plano de denotación y el segundo sistema, extensión del primero, el plano de connotación” (Barthes, 1972, p. 62). El proceso de semiosis comienza con la decodificación en nivel denotativo del interpretante de un determinado signo, el cual necesita un concepto base para que exista una definición, para después

abrir paso a la connotación ilimitada, que siempre debe estar acompañada de la pragmática, definida como la experiencia para adquirir la definición.

Por una parte, la connotación está constituida por un sistema de significaciones que parten de la denotación. La lingüística denomina a la connotación como un fenómeno que parte de un sistema primario de la sociedad, desarrollando los sentidos para elaborar una manifestación racionalizada de la realidad (Barthes, 1972).

“La connotación comprende significantes, significados y el proceso que une unos con otros (significación)” (Barthes, 1972, p. 64). Para entender el sistema completo de significación en un discurso, es necesario comprender detalladamente estos dos niveles de significación.

En primer lugar, hay que mencionar que la connotación está constituida por signos (significantes y significados) del sistema denotado, es decir, reúne las mismas condiciones de significación que existe en el sistema de denotación. Es desde la denotación conceptual, desde donde parte el desarrollo y proceso del sistema de connotación.

“Varios signos denotados pueden reunirse para formar un solo connotador, siempre y cuando esté provisto de un solo significado de connotación” (Barthes, 1972). En la interpretación semiótica de un discurso, sea escrito u oral, puede existir diferentes signos que componen la denotación en un concepto y, a la misma vez, puede irse desarrollando para adquirir un esquema connotativo, siempre y cuando los dos mantengan la norma general y convencional de interpretación única de un signo, es decir, el resultado de ambos procesos siempre arrojará a un solo significado, a una sola interpretación. Por ejemplo, el discurso del Papa Francisco en julio del 2015 en la PUCE contenía varios fragmentos denotados pero que constituyeron en el imaginario de la gente en varias unidades de connotación, es decir, este discurso oral estuvo compuesto por algunas entonaciones en varias palabras dichas por el Papa Francisco, que al final dio como resultado un solo producto de significado.

Además, cabe mencionar que la resignificación, conceptualizado como connotación, nunca eliminará por completo el sistema inicial de denotación, ya que de éste depende el desarrollo de interpretación connotativo y sin el primer sistema denotativo el discurso (oral o escrito) no podría ser realizado. “Cualquiera sea su manera de recubrir el mensaje denotado, la connotación no lo agota: siempre queda algo denotado” (Barthes, 1972, p. 64). En otras palabras, los signos connotativos son

el resultado de una resignificación naturalizada que parte siempre del mensaje final del concepto denotativo.

Para entender a la semiótica y a su sistema de denotación/connotación es importante señalar que ésta es un metalenguaje y que, en su proceso de interpretación, tiene que acudir a una serie de operaciones en un lenguaje no convencional o que a primera instancia no existe, el sistema de connotación, el cual parte de un sistema denotativo conceptual.

“Es evidente que la semiología, por ejemplo, es un metalenguaje puesto que se hace cargo, a título de sistema secundario, de un lenguaje primario o lenguaje-objeto, el cual es significado a través del metalenguaje de la semiótica” (Barthes, 1972, p. 64).

En este sentido, se podría decir que la semiótica, a través de su metalenguaje, es el proceso de descubrimiento de los verdaderos significados de los signos. En el sistema de denotación, la sociedad, por medio de la historia y la cultura, ha introducido sus conceptos en los individuos, es decir, la sociedad siempre ha poseído el verdadero significado, concepto y definición de los signos. Sin embargo, en este caso la semiótica, por medio de métodos, ha logrado descifrar y desenmascarar con su metalenguaje los verdaderos significados de los discursos en la vida real.

“Podría decirse que la sociedad, poseedora del plano de connotación, habla los significantes del sistema considerado, en tanto que el semiólogo habla sus significados; su función objetiva parece ser la de descifrar (su lenguaje es una operación), frente al mundo que naturaliza o enmascara los signos del primer sistema bajo los significantes del segundo; sin embargo, la historia misma que renueva los metalenguajes se encarga de volver provisoria su objetividad” (Barthes, 1972, p. 65).

Por otro lado, Umberto Eco (1995) postula que la semiótica connotativa de los signos existe debido a los códigos que el plano de expresión requiere en el primer sistema de denotación. Por consiguiente, lo que construye en primera instancia a la connotación es el hecho o el contexto establecido que aparece en un mismo código, pero que no se puede transmitir si es que no es bien construido en el sistema primario de significación denotación. Para Eco la diferencia sustancial entre denotación y connotación prevalece en el mecanismo convencional del código.

2.3.1.3. Signo: función y estructura

La función del signo consiste en comunicar ideas por medio de mensajes (Guiraud, 1979). Lo cual está relacionado con el modelo estructurado de comunicación: el emisor, el mensaje, el canal y el receptor. Este modelo básico de comunicación es elemental para la transmisión del signo.

El signo es la base de toda comunicación, debe mantener una relación entre el mensaje y el objeto de referencia. “Es el objeto de lógica, de información verdadera, es decir objetiva, observable y verificable” (Guiraud, 1979, p. 12). El signo emite ideas naturales del objeto referenciado, pero también deja abierto el pensamiento autónomo del interpretante. “Define las relaciones entre el mensaje y el emisor” (Guiraud, 1979, p. 12).

Para la semiótica, se puede entender un signo a través de la razón y las emociones, ya que son elementos que complementan la comunicación, por ejemplo cuando se interpreta al arte. Para que el receptor capte fluidamente el signo, éste debe poseer las habilidades y conocimientos adecuados para entender el sentido del mensaje.

“El receptor que recibe un mensaje debe decodificarlo, es decir reconstruir un sentido a partir de signos cada uno de los cuales contiene elementos de ese sentido, es decir indicaciones relativas a las relaciones de cada signo con los otros.” (Guiraud, 1979, p. 21).

Para Barthes (2010) el signo se estructura por los siguientes elementos: significante y significado. A esto se lo puede considerar como un sistema semiológico. “El signo es el total asociativo de un concepto y de una imagen” (Barthes, 2010, p. 111). Es decir, el signo es el resultado final de la articulación entre el significante y el significado, por lo que será entendido por el sistema de valores que guarden el concepto estático y la imagen en la mente.

El signo internamente está definido por una serie de términos afines a su composición y que comparten una similitud, pero que a la misma vez son distintos el uno del otro, tales como: señal, índice, icono, símbolo y alegoría. Esto quiere decir que para encontrar sentido a los signos, es necesario entenderlos como elementos que se hallan presentes en el espacio, pero que en realidad están en el imaginario del individuo, y esto por medio de dos componentes, significado y significante. “La relación implica o no implica, la representación psíquica, una analogía, el estímulo y su

respuesta, imposición entre ambos, una relación existencial con aquél que la utiliza” (Barthes, 1971, p. 39).

Todo esto da a entender que para que el signo sea aplicado y funcione correctamente, debe existir necesariamente una contraposición de dos elementos que permita que el proceso de significación se desarrolle. “Los términos del campo no asumen su sentido si no es oponiéndose recíprocamente, que si estas oposiciones se salvaguardan, el sentido carece de ambigüedad” (Barthes, 1971, p. 41). Por ejemplo, en el discurso del Papa Francisco en la PUCE 2015, él menciona estas palabras: “Pero veo que hay algunos nubarrones ahí en el horizonte, espero que no venga la tormenta, no más una leve garúa” (Francisco, 2015). Aquí, evidentemente se refiere al clima (significante), pero para el análisis del receptor podría ser interpretado como el venidero tiempo de crisis social, político y económico en el país (significado).

El significante es la forma o imagen, y el significado es la idea o concepto, cuya unión forma el signo (Barthes, 1971). Por lo tanto, el signo está compuesto por dos planos, el significante, plano de expresión, y el significado, plano de contenido. Por un lado, “el significado no es ‘una cosa’, sino una representación psíquica de la ‘cosa’” (Barthes, 1971, p. 45). Para Sassure (1970) la naturaleza psíquica del significado es llamarlo concepto, es decir una imagen psíquica del objeto. No se debe confundir al signo, en el proceso de significación, como un acto de la conciencia o algo material en la realidad, sino más bien se lo debe entender como un algo que el individuo que lo percibe va entender internamente en una idea.

2.3.1.4. La imagen

La definición de imagen ha sido tantas veces resignificada que su concepto es difícil de enunciar. Sin embargo, desde la antigüedad Platón definió así a la imagen: “Llamo imágenes, primero a las sombras, luego a los reflejos que veo en las aguas o en la superficie de cuerpos opacos, pulidos y brillantes y todas las representaciones de este tipo” (Joly, 2009, p. 17).

Para Joly (2009) el uso contemporáneo de la palabra ‘imagen’ a menudo remite a la mediática, por lo tanto menciona lo siguiente: “la imagen invasora, la imagen omnipresente, la que critica y la que al mismo tiempo forma parte de la vida cotidiana, es la imagen mediática” (Joly, 2009, p. 18).

Existen diversas maneras de concebir a la imagen, pero la manera más acertada de conocer la función y la estructura de la misma es por medio de la semiótica. Por lo tanto, la imagen debe abandonar ese concepto mediático y convertirse en una significación. Pierce clasifica a la imagen en una subcategoría de ícono. “En efecto, el ícono corresponde a la clase de signos cuyo significante tiene una relación analógica con lo que representa” (Joly, 2009). Es decir, la imagen como ícono mantiene una relación analógica entre el significante y el referente.

La imagen es captada sólo visualmente y, aunque algunos investigadores quisieron estudiarla como lenguaje, la semiótica la desplazó hacia un plano de representación visual, nada más. “Considerar la imagen como un mensaje visual compuesto de distintos tipos de signos nos lleva a considerarla como un lenguaje y entonces como una herramienta de expresión y de comunicación” (Joly, 2009). Las expresiones de la imagen siempre constituyen un contenido de mensaje, el cual va a ser estructurado por el emisor y su fuente de conocimiento, para después buscar a quién emitirlo.

2.4. Educación

2.4.1. Perspectivas de la educación

En la historia y mucho más hoy en nuestros días, la educación es la herramienta para transformar al mundo a través de las personas. Más aún, en el pueblo latinoamericano, la educación es el elemento capaz de modificar una nueva y auténtica sociedad. “La educación verdadera es la praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 1970, p. 9).

Alrededor del mundo, la educación es un factor de la sociedad que es manejado por los dictámenes e iniciativas del Estado, los cuales rechazan agentes externos pero de vez en cuando reforman sus condiciones con diferentes grupos sociales del momento. “La educación abre posibilidades liberadoras” (Goetschel, 2009, p. 13). En este sentido, la educación y la adquisición del conocimiento, conjuntamente, son elementos fundamentales para una generación de cambio o perspectiva en cualquier ámbito social, de los cuales el ser humano goza a su disposición.

Existen diferentes perspectivas para comprender la educación como tal. Uno de estos es el de Bourdieu (2009), el cual menciona que “la educación cumple un

papel importante en la formación de hábitos y estos condicionan los comportamientos y disposiciones corporales” (Goetschel, 2009, p. 14). Es decir, un ser humano está ajustado a las diferentes percepciones y relaciones que tienen las otras personas con respecto al mundo, los cuales son abordados por conocimientos, habilidades y hábitos.

Es así como, la educación se ha convertido en un derecho, ya que contribuye a la construcción del ciudadano. “La educación no sólo puede ser un recurso para adquirir destrezas y conocimientos sino una forma de ampliar la conciencia sobre el mundo” (Goetschel, 2009, p. 14). De esta forma, el fenómeno de la educación en la sociedad se ha ido adaptando a diferentes elementos transformadores como el económico, cultural o social.

Por medio de la educación el ser humano adquiere un pensamiento crítico con su entorno, llámese éste: sociedad o cultura. De esta manera, la educación juega un rol fundamental en la formación y desarrollo del ser humano, ya que adquiere un pensamiento libre que le permitirá ser un aporte en la sociedad. “La educación es una fuerza para el cambio y para la libertad” (Freire, 1970, p. 28).

2.4.2. Inclusión social en la educación / Desigualdad educativa

Hoy en día la sociedad contiene un sinnúmero de desigualdades sociales, debido a la economía de mercado y a su desapego de valores en la humanidad. La falta de un liderazgo humanista no ha permitido instaurar un modelo social que esté desvinculado con las hegemonías sociales, a las cuales poco o mucho les interesa un cambio estructural en la inclusión social y en la igualdad social.

“La educación está proporcionando valiosos recursos para reforzar las barreras que se establecen entre los sectores sociales y se está convirtiendo en un criterio cada vez más intenso de discriminación” (Flecha, 1994, p. 59).

El Papa Francisco se refiere así en su discurso en la PUCE de julio del 2015, donde hace un llamado a las autoridades del Ecuador para que interioricen en su ética humana y profesional para que el sistema que estructura a la educación sea manejado desde una perspectiva más inclusiva y generadora de cambios en la sociedad.

Ramón Flecha (1994) sugiere que la sociedad del siglo XXI está dominada por nuevas desigualdades educativas que están ligadas al acelerado proceso de avance en el ambiente y a la tremenda importancia que las familias y las personas en general le dan a los recursos materiales. Ciertamente, el siglo XXI se caracteriza por la abrumadora generación de información y por la captación inmediata de ésta, a través de los medios digitales y convencionales. Sin embargo, este conocimiento muchas veces es obsoleto o decadente de lógica científica, lo que lo hace fácil de digerir y adquirir. Por lo tanto, el conocimiento verdadero y racional queda relegado y marginado para las personas que sí toman importancia de éste y en sí tengan la capacidad monetaria para obtenerlo. De esta manera, la educación verdadera está obstruida por la desigualdad económica y por la falta de valorización que las personas le dan. “Esta sociedad es más igualitaria porque todos tenemos cabeza para procesar la información, pero no todas disponemos del dinero para acceder a esa información privilegiada” (Flecha, 1994, p. 59).

En el continente americano, especialmente en América Latina, las desigualdades educativas deben ser modificadas con acciones de cambio social y con implementación de ideales igualitarios. “La educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; sino que busca transformarla por solidaridad, por espíritu fraternal” (Freire, 1970, p.11). La educación se hace presente en la sociedad para transformar cualquier problema social, económico o cultural. Busca generar una nivelación de conocimiento e ideas en todos los seres humanos, para que sirva como soporte de una integración e igualdad social.

En los países de América Latina existe una gran brecha de condiciones educativas, las cuales son medidas por los recursos destinados hacia su desarrollo. Sin embargo, algunas universidades en América Latina han logrado progresar, con o sin fuentes significativas de ingresos, y son reconocidas como ejemplos de desarrollo en el ámbito del conocimiento educativo.

Las universidades tienen la obligación de nutrir, a gran parte de la población, de todas las sapiencias, habilidades y técnicas que los anteriores deficientes modelos de educación primaria y secundaria no lograron conseguir en muchos casos. “La universidad tiene la vocación de crear, reflexionar y reexaminar críticamente el conocimiento a partir de la realidad en la que se inserta, de ahí su reconocida misión transnacional” (Goetschel, 2009, p. 23).

El papel de las universidades dentro del desarrollo del conocimiento en una sociedad en América Latina está condicionado por diferentes factores que determinan su verdadero funcionamiento y distorsionan su esencia.

“La universidad actual se ve frente a una encrucijada de dos retos, en un momento en que la eficacia y la rentabilidad figuran como centro de los intereses político y económico” (Goetschel, 2009, p. 23).

Si bien es cierto que la institución como tal ha desarrollado una estructura autónoma y eficiente en aporte progresista con la sociedad, esta misma ha ido, con el transcurso del tiempo, adaptándose a los diferentes fenómenos que las fuerzas políticas y económicas proponen, llegando a modificar su orientación y objetivos.

El Papa Francisco en su discurso del 2015 ratificó este punto, mencionando que las universidades deben volver al centro de su valor, al funcionamiento inicial de su gestión y no volver a olvidar que es la entidad encargada de cultivar el conocimiento (semillas) en los jóvenes del futuro. “Nuestros centros educativos son un semillero, una posibilidad, tierra fértil para cuidar, estimular y proteger. Tierra fértil sedienta de vida” (Francisco, 2015).

En este capítulo se han tomado en cuenta cuatro temas de gran importancia, los cuales permiten comprender conceptos claves e indispensables para el próximo desarrollo del análisis del discurso. En primer lugar, la comunicación, que juega un papel fundamental en la composición teórica y práctica de su proceso, sus elementos, su estructura social y el fin general de la misma. Después, con los fundamentos básicos del discurso y la semiótica, y en conjunto con el anterior tema, se logra concatenar una misma línea base con respecto al análisis metodológico. Por último, la educación es el tema con mayor acercamiento al análisis, ya que conforma el eje principal del mensaje del discurso del Papa Francisco y, además, permite obtener una perspectiva más amplia de sus problemas.

En el siguiente capítulo, los conceptos que ya se han observado en el Capítulo 1 serán abordados de manera metodológica en el análisis verbal y no verbal que el discurso del Papa Francisco brindó a la comunidad educativa en julio del 2015 en la PUCE.

CAPÍTULO II

3. ANÁLISIS

El discurso está involucrado en la sociedad y en la cultura como práctica social en una relación dialéctica, debido a que parte de una situación o evento particular y se va configurando conforme la sociedad lo requiera.

“Una relación dialéctica es una relación en dos direcciones: las situaciones, las instituciones y las estructuras sociales dan forma al evento discursivo, pero también el evento les da forma a ellas” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 15).

Cuando el Papa Francisco visitó la PUCE y dio su discurso, implementó un discurso en relación dialéctica ya que éste estuvo configurado por las situaciones del país en ese momento, tanto político como económico, por los cánones de la iglesia católica y por la cultura de la sociedad ecuatoriana.

“Hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 15). El discurso como práctica social se ha ido configurando ya que es parte de la vida social y es una herramienta que ayuda a mantener la vida social; ya sea hablado o escrito, el discurso pertenece a un contexto, sociocultural o lingüístico, y persigue un fin. En mayo y junio del 2015 el Ecuador pasaba por dramáticas situaciones en el contexto sociocultural, el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco fue una herramienta de persuasión a la sociedad, ya que ayudó a aplacar los conflictos vividos, específicamente las marchas y protestas por un gran porcentaje de ciudadanos que estaban en contra de la aplicación de la Ley de Plusvalías en la Asamblea Nacional, y normalizó temporalmente los problemas en el país.

El análisis del discurso es desarrollado desde la complejidad de su composición ya que tiene diferentes modos de manifestarse y niveles para construirse, desde formas lingüísticas hasta elementos extralingüísticos o histórico culturales (Calsamiglia & Tusón, 2001). Los diferentes elementos que se desarrollan en el discurso son parte de diferentes sistemas de construcción y manifestación en el lenguaje y en la sociedad. Por ejemplo, el discurso del Sumo Pontífice en la PUCE fue desarrollado de un modo complejo, ya que en su estructura se observaban

determinadas formas lingüísticas, tales como: alegorías y metáforas; además, contenía elementos socioculturales propios de la sociedad ecuatoriana.

De igual manera, la complejidad lingüística del discurso es analizada desde el plano gramatical, ya que son las normas, reglas y principios de carácter textual y sociocultural los que orientan a las personas a desarrollar discursos coherentes y apropiados en la comunicación.

“La comunicación en el discurso se entiende, no tanto como un simple y mecánico proceso de transmisión de información entre dos polos, sino como un proceso interactivo mucho más complejo que incluye la continua interpretación de intenciones expresadas verbal y no verbalmente, de forma directa o indirecta” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 16).

La comunicación en un discurso verbal enunciado por una máxima autoridad no debe limitarse a la emisión de información, sino que debe incluir en el desarrollo del discurso la compleja interacción gramatical con el público directo para que de esta manera, la comunicación en el discurso se convierta en un intercambio constante de interpretación y no un proceso monótono de información.

Analizar la complejidad de la estructura del discurso es también considerar a las personas que enuncian estos elementos verbales o no verbales, ya que son ellos los que, con su ideología, visión del mundo e intenciones, consiguen un fin o una meta en determinada situación. “Las identidades sociales de las personas (complejas, variadas e incluso contradictorias) se construyen, se mantienen y se cambian a través de los usos discursivos” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 16). El único fin del discurso del Papa Francisco en julio de 2015 fue la construcción de nuevos paradigmas sociales, sobre todo en la juventud y en los maestros. “Encuentro con el mundo de la enseñanza” propuso nuevos pensamientos de igualdad, responsabilidad y solidaridad entre los ecuatorianos.

Los diferentes acontecimientos de la vida social, tanto en lo público como en lo privado generan discursos verbales y no verbales. Por lo tanto, comprender y deestructurar al discurso también significa hacer lo mismo con las relaciones, las identidades y los conflictos sociales para llegar a una comprensión adecuada de los factores culturales y socio-históricos que componen los discursos.

De igual manera, como ya se había mencionado antes, el uso de los recursos lingüísticos en el discurso es imprescindible y por lo tanto éste construye la vida social

en combinación con otros factores, tales como: los gestos en el discurso oral y elementos iconográficos en la escritura. “Los elementos cognitivos, sociales y lingüísticos se articulan en la formación del discurso” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 17). Este mecanismo lingüístico de realizar gestos en el discurso fue utilizado por el Papa Francisco en la PUCE y lo usó naturalmente con el fin de proyectar y armonizar lo verbal con lo no verbal. “Las lenguas viven en el discurso y a través de él” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 17). Gracias a la utilización de la lengua en el discurso, el ser humano es un ser social en constante transformación, el cual conforme las épocas van pasando, éste se va adaptando y asociando a las nuevas formas de lengua que, aparentemente, tienen un uso más fácil y práctico de expresión.

Para entender al análisis del discurso es necesario tomar en cuenta las metodologías y conceptos con los cuales se sustentará el análisis interpretativo y al objeto de estudio. Estos dos elementos son denominados datos empíricos “ya que parten del principio de que el uso lingüístico se da en un contexto, es parte del contexto y crea contexto” (Calsamiglia & Tusón, 2001, p. 17). Por lo tanto, es importante obtener y colocar estos dos factores en el análisis de discurso ya que son la fuente natural y sin distorsión de las cuales el estudio discursivo va a ser interpretado.

3.1. Análisis no verbal

3.1.1. Gestualidad

También conocidos como los auxiliares del lenguaje. Estos elementos son un tipo de signos que acompañan al discurso. Las gestualidades son indicios naturales y espontáneos que cumplen con la función de expresar el fin comunicativo o mensaje. Además, son elementos necesarios para el acompañamiento del discurso oral, ya que logran dar un mayor énfasis a las expresiones del lenguaje verbal. El Papa Francisco en su discurso en la PUCE de julio 2015 se acompañó con auxiliares del lenguaje, elementos que constantemente se visualizaron, por ejemplo el movimiento de las manos para enfatizar sus expresiones.

Asimismo, los gestos que naturalmente utilizó el Sumo Pontífice son breves miradas a todo el público, acompañadas con arqueadas de cejas, con el fin de acompañar su discurso oral y dar a entender al público que él se encontraba presente y atento.

Estos elementos pueden ser analizados desde diferentes códigos. Uno de estos códigos es el kinésico. Aquí, la mímica y los mismos gestos adquieren un carácter convencional, es decir, que son aparentemente naturales y espontáneos; desempeñan un papel importante en la vinculación entre el lenguaje verbal y visual. La gestualidad en el código kinésico “es paralelo y estrechamente asociado al habla” (Guiraud, 1979, p. 66).

Los significados que la gente puede atribuir a diversos gestos y movimientos corporales, insisten y se asimilan en la medida en que las situaciones y las personas que emiten el mensaje cambien, de esta manera pueden surgir nuevos significados en el mismo entorno. Conjuntamente con estos elementos, y como ya se había señalado antes, los movimientos corporales están totalmente ligados con el habla humana.

Los movimientos corporales y gestuales están naturalmente en unión y articulados en un ritmo de pautas, producidas simultáneamente en sincronía habla-movimiento corporal (Knapp, 1992). Esto quiere decir que la conducta del habla con la conducta del movimiento está ligada por un mismo sistema de construcción. El Papa Francisco en su discurso de julio de 2015 en la PUCE-Ecuador, reiteradamente realiza movimientos con las manos y con gestos faciales, con el fin de articular y sincronizar sus elementos orales en un mismo sentido del mensaje.

Un cambio de conducta en el cuerpo humano, coincidirá naturalmente y en coordinación absoluta con el cambio de otra conducta seguida, el lenguaje y el habla. Esto quiere decir que, existe una tendencia a acompañar con movimientos las palabras enfatizadas vocalmente (Knapp, 1992). Es por eso que cuando se observa un lenguaje corporal, lo que vemos a la misma vez, y muchas veces inconscientemente, es el paralelismo sincronizado con el lenguaje oral.

La Kinésica estudia este tipo de comunicación, entre el lenguaje hablado y el visual. Esta ciencia menciona que “los movimientos del cuerpo mayores o menores aparentan tener una clara relación con las correspondientes unidades del habla grandes o pequeñas” (Knapp, 1992, p. 203 y 204). Es decir, el lenguaje oral, dependiendo el nivel de su expresión sea alto o bajo, siempre va a estar ligado por el lenguaje corporal en su misma dimensión.

Cada gesto que el ser humano realiza tiene una semejanza a una expresión o palabra emitida, cargada de varias significaciones y siempre dependiendo de los determinados contextos y espacios para desarrollar su mensaje. “Como cualquier otro lenguaje, el lenguaje del cuerpo tiene también palabras, frases y signos de puntuación” (Mínguez, 1999). Debido a que el rostro está compuesto por varios factores expresivos (ojos, cejas y boca), éste constantemente envía información inconsciente o consiente de los actos. La información emitida está acompañada con frases orales que muchas veces son los sentimientos y actitudes del emisor.

3.1.2. Vestimentas

En un análisis semiótico cada detalle del exterior habla de la personalidad, la profesión y los intereses de un ser humano. Es por eso que la ropa o la vestimenta ingresa en este análisis semiótico ya que se puede interpretar muchos significados desde las impresiones que estos elementos generan en el público. “La ropa comunica impresiones particulares” (Knapp, 1992, p. 166).

La vestimenta comunica conforme a los intereses del emisor o del grupo de emisores con un mismo fin: persuadir, mediante un sistema de comunicación habitual: emisor, mensaje, canal y receptor. Por ejemplo, un artículo periodístico basado en una noticia de la Associated Press, informaba que “en la Iglesia luterana el traje que usaban los clérigos en el púlpito era responsable del descreimiento de algunos fieles” (Knapp, 1992, p. 166). Por el contrario, en el análisis del Sumo Pontífice, su personalidad solidaria y su apertura al diálogo, se encuentran asociadas a la vestimenta, la cual representa un cambio radical en las formalidades e intenta englobar un solo mensaje en los receptores, invitándolos a creer e identificarse con este nuevo personaje.

“El protocolo y la tradición van de la mano con el puesto del Santo Padre y aunque el Papa Francisco ha venido a revolucionar al Vaticano, hay algo en lo que ha podido hacer muy pocos cambios, la vestimenta. Aunque pareciera un atuendo más, cada uno de los elementos que porta el Pontífice está cargado de un significado especial y con cada temporada eclesiástica se hacen algunas adiciones o alteraciones, que también representan algo importante para los fieles” (Soto, 2016).

La base de la vestimenta influye determinantemente en los juicios de valor que las personas tienen respecto a algún individuo, logrando producir efectos de cambio en la actitud con respecto al personaje observado. “Es razonable suponer que, casi

siempre, nuestra percepción de los demás está influida en parte por la vestimenta y en parte por otros factores” (Knapp, 1992, p. 168). Por varios siglos, cada obispo posicionado en el poder de Sumo Sacerdote ha optado por la típica vestimenta asemejada más a un rey que a un sacerdote católico. Esta vestimenta tradicional imponía un mensaje visual muy claro entre sus fieles, la supremacía. Una mitra dorada y de ornamentos de oro que emiten poder y solemnidad con sus dos picos superiores; un báculo de oro puro que connota poder de juez y padre; y una alba con adornos de oro, que en conjunto logra asemejarse más a la vestimenta de un Dios que de un mortal. Por el contrario, el Papa Francisco apartó todos esos ademanes de su vestimenta, con el fin dar un mensaje de humildad y mortalidad para sus seguidores, los cuales lo vieron con más devoción y aprobaron la semejanza con el ejemplo de vida de Jesucristo.

Para el análisis de la vestimenta existen algunas reglas de convención social, ya que la ropa también puede desempeñar la función de informar al observador respecto a varios parámetros de interpretación profunda.

“Para comprender la relación entre vestimenta y comunicación hay que familiarizarse con las diversas funciones que la vestimenta puede cumplir: decoración, protección, ocultamiento, identificación grupal y exhibición de estatus o rol” (Knapp, 1992, p. 169).

Es por esto que la ropa puede servir para más de una función y para emitir varios mensajes. La vestimenta desempeña una función particular, en distintas situaciones particulares y tiempos específicos, logrando de esta manera afectar la conducta de los otros.

Sin embargo, la vestimenta también puede influir en la semejanza exacta entre el observador y el observado, con el fin de relacionar características y, a través de esto, persuadir mucho más con el mensaje general. De esta manera, si la persona observada posee atributos en su vestimenta que aportan a una semejanza más exacta, el juicio de valor de los observadores aumenta para aseverar y asimilar de mejor manera el mensaje general. “Los juicios de personalidad probablemente sean dependientes de los rasgos que se juzgan” (Knapp, 1992, p. 171). Cuando el Papa Francisco visita cualquier país católico, trata en lo posible de que su vestimenta no supere los rangos diferenciadores entre los obispos, arzobispos, cardenales, sacerdotes, etc. Esto lo realiza debido a que él también pretende transmitir un mensaje a su iglesia de igualdad y humildad.

En la vestimenta también se encuentran artefactos decorativos, los cuales adornan al personaje y colocan con más énfasis el sentido del mensaje, afianzando su personalidad y su posición dentro del discurso. “Cualquier análisis de la ropa debe tener en consideración estos artefactos, pues también ellos son estímulos comunicativos potenciales” (Knapp, 1992). Por ejemplo, el anillo del pescador del Papa Francisco, el cual es el símbolo del sucesor del Apóstol San Pedro. Jorge Bergoglio ha roto el protocolo y ha usado este anillo en muy pocas ocasiones, es más común verlo llevando uno más discreto que tenía cuando era Obispo de Buenos Aires (Soto, 2016).

3.1.3. Escenario (espacio)

En el análisis no verbal se encuentra el código proxémico, el cual utiliza los espacios entre el emisor y el receptor para afianzar el mensaje. El código proxémico es “la distancia que mantenemos entre nosotros y nuestro interlocutor, el lugar que ocupamos en un cortejo o alrededor de un sitio” (Guiraud, La semiología, 1979). Éste es un código elaborado que depende de la cultura para su interpretación. En el discurso del Papa Francisco en julio del 2015 en la PUCE, él se encontraba en un escenario el cual separaba al público de Jorge Bergoglio por medio de una tarima, colocada en una posición mucha más elevada respecto al resto de los presentes, con el fin de que las expresiones, tanto orales como visuales, del Sumo Sacerdote sean muy bien captadas. En un artículo del diario El Comercio del 1 de julio del 2015 se menciona que la Secretaría Nacional de Comunicación (Secom) se encargó de instalar la tarima, desde donde Francisco dio su mensaje a los educadores, según Freddy Proaño, director General Administrativo de la Universidad (Vásquez, 2015).

Sabiendo que el Papa Francisco es un personaje con gran importancia en el ámbito mediático se debe mencionar que, en su discurso de julio del 2015 en la PUCE y en otros discursos, él se desarrolla de una manera más protocolar y desde una percepción formal absoluta en el escenario. “Cuanto más grande es la formalidad, mayores son también las probabilidades de que el comportamiento de comunicación sea más estirado y superficial, vacilante y estereotipado” (Knapp, 1992, p. 84). Es así como el Sumo Pontífice en su intervención en la PUCE usó muchas palabras y mensajes, debido a que debió seguir un estricto esquema de impartición de discurso que conjuntamente venía acompañado con un ritual de misa católica. No se aprecia la

espontaneidad alegre del Papa Francisco, pero si se logra observar sencillez y personalidad en sus palabras, además de veracidad en sus mensajes.

El Papa Francisco dio su discurso en la cancha de fútbol de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador el 7 de julio del 2015. Este espacio fue escogido por las autoridades de la universidad ya que fue el lugar más adecuado y con mayor disponibilidad para recibir al Sumo Sacerdote. Así lo señaló Fernando Barredo, decano de la Facultad de Teología de la PUCE, para el diario El Comercio el 1 de julio del 2015 “el lugar más espacioso y más adecuado para recibir a Francisco dentro del centro educativo es la cancha de fútbol, por ello la están adecuando” (Vásconez, 2015).

3.1.4. El público

La forma en cómo se compuso la distribución del público en el discurso del Papa Francisco en la PUCE fue definida según las jerarquías eclesásticas (obispos, arzobispos, laicos y sacerdotes), en grado de la función que la persona desempeñaba en la Universidad, así como las personalidades relevantes de la ciudad y del país. Es decir, la distribución espacial se clasificó en categorías de liderazgo, predominio, trabajo y el conocimiento de alguien (Knapp, 1992). De esta manera el diario El Comercio lo confirma:

“En el centro de la cancha se colocarán 5 400 sillas para los invitados de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, estos incluyen a maestros delegados de escuelas, colegios y universidades religiosas y laicas de todas las provincias del país. Además, representantes del Ministerio de Educación y de la Senecyt. Está previsto que lleguen 5 000 educadores y 3 000 estudiantes. Estos últimos ocuparán el graderío de alrededor de la cancha” (Vásconez, 2015).

El espacio donde se adaptó el escenario para el recibimiento del Papa Francisco fue las canchas de fútbol de la PUCE, la cual estuvo acondicionada para recibir alrededor de 8 000 personas. “Al menos 15 obreros realizaron diferentes trabajos en la PUCE para que quede lista para recibir al Sumo Pontífice” (Vásconez, 2015). La distribución del público dentro del escenario fue establecida en jerarquías, tomando como punto inicial la tarima y dirigiéndose después hacia fuera. En las primeras filas estuvieron los líderes de la Iglesia Católica y los líderes políticos. “Parece ser una norma cultural el que se espere encontrar a los líderes en la cabecera de la mesa” (Knapp, 1992, p. 131). En este caso sería: encontrar a los líderes en la

cabecera de la tarima. Estos personajes fueron colocados de tal manera y en tal posición (diagonal de frente) para que puedan ser vistos y puedan recibir el mensaje del Sumo Sacerdote más claramente. Después, el público estuvo distribuido por rango de función dentro de la institución y del sistema educativo del país, tales como: rectores, administrativos y profesores. Estos tipos de elementos en la distribución también conllevan consigo un factor de estatus o de dominio, pero todavía sostienen un nivel de inferioridad con respecto a los líderes. Por último, se encontraron los públicos jóvenes: alumnos, delegados de provincias y la prensa.

3.2. Análisis verbal

Para entender y analizar adecuadamente el discurso, es necesario también entender la retórica que lo acompaña. La retórica es la encargada de construir tanto internamente como externamente la organización textual del discurso, de esta manera el discurso y su lenguaje es comprendido por el público y bien expresado por el orador o emisor, en el determinado contexto que la situación lo amerite.

La retórica contiene dos ejes principales en su funcionamiento: el texto retórico y el hecho retórico. Por un lado, el hecho retórico está manejado según los intereses u objetivos del productor de las ideas (emisor) y, por otro lado, el texto retórico se asemeja más al contexto de la situación en la cual se hace referencia a una acción o un lugar. “El hecho retórico está formado por el orador o productor, el destinatario o receptor; el texto retórico, el referente de éste y el contexto en el que tiene lugar” (Alabaladejo, 1991, p. 43). Esto implica que tanto el hecho retórico como el texto retórico son imprescindibles el uno con el otro, debido a que su paralela construcción permite el funcionamiento de los elementos en el discurso.

Dentro de la retórica se puede encontrar diferentes elementos de construcción textual que permiten la elaboración del discurso. En el caso del discurso del Papa Francisco, los elementos que más resaltan en la construcción del proceso discursivo son las metáforas, las alegorías y las parábolas. Éstas tienen el propósito principal, en la forma, de componer un texto adecuado para la emisión óptima hacia los receptores. Además, estos elementos facilitan en el discurso del Sumo Pontífice la comprensión de varias situaciones que ameritan mencionarse en el determinado contexto.

Primero, la metáfora es el elemento de la retórica que más relevancia y más uso tiene dentro de los discursos. “La metáfora es un metasemema superposición-

adición que consiste en la situación de un elemento léxico por otro con el que tiene uno o varios semas en común” (Alabaladejo, 1991, p. 149). Lo que quiere decir que la sustitución que se realiza, implica naturalmente un cambio de significado, ya que el elemento que sustituye al elemento ausente adquiere como significado el concepto del elemento sustituido. A diferencia de otros elementos relacionados, la metáfora no posee directamente la interpretación de su significado.

También se puede definir a la metáfora como la traslación de un nombre ajeno. Esto implica que la metáfora tiene como principal fundamentación la analogía entre dos situaciones que deben corresponder en un solo significado. “La sustitución se lleva a cabo porque poseen rasgos comunes los elementos que se intercambian” (Alabaladejo, 1991, p. 150). Exactamente, la metáfora conlleva una conexión entre la definición de un término implícito con la de un término explícito; la combinación por similitud que ejerce la metáfora produce una selección y una sustitución del significado de un término en otro.

Partiendo del elemento metafórico, se encuentra la alegoría la cual se expresa con un concepto directo en la comprensión de lo establecido y se presenta conforme el discurso lo amerite y avance; sin embargo, se lo puede comprender de una forma más universal en el receptor, no hace referencias a un determinado nivel de conocimientos. “La alegoría es una construcción de base metafórica que se extiende en el texto a lo largo de su totalidad o de una sección amplia del mismo, estableciéndose un sentido directo, que es el que aparece, y un sentido global figurado” (Alabaladejo, 1991, p. 153).

En el próximo capítulo, se dará paso a la interpretación con fundamentos teóricos y una visión crítica acerca del discurso del Papa Francisco, aplicando todos los elementos que se han encontrado de los resultados de la matriz de imagen y discurso y de lo observado en los anteriores Capítulo I y Capítulo II.

CAPÍTULO III

4. INTERPRETACIÓN

4.1. Elementos no verbales

Para una interpretación adecuada del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco I en sus visita a la PUCE en julio del 2015 es necesario tomar en cuenta varios elementos de análisis, tales como los no verbales y los verbales; los cuales fueron sugeridos en el estudio ya que ayudarán a descomponer minuciosamente y entender detalladamente cada uno de los factores que formaron el discurso de Jorge Bergoglio. Además, con la ayuda de una matriz de análisis de discurso e imagen se llegará a encontrar varios resultados y una apropiada interpretación.

Todos los elementos no verbales encontrados y analizados en este discurso son elementos que utilizan un lenguaje sin palabras, un lenguaje visual y gestual, es decir, lo que se observa y compone, de manera indirecta en su emisión, el mensaje comunicacional del discurso del Papa Francisco. Además, estos elementos dentro del discurso son instrumentos de acompañamiento para los elementos verbales, que son más directos en su emisión, y que al ser conjugados con los elementos no verbales, logran significados más fuertes en el mensaje final.

Partiendo desde los elementos no verbales que componen el discurso del Papa, tenemos en primer lugar la gestualidad, la cual, en este análisis e interpretación se va a enfocar en el personaje único y principal, el cual es el Papa Francisco. También, hay que tomar en cuenta que este análisis e interpretación está basado en un elemento audiovisual, en el cual se reproducen tomas del Papa Francisco como centro de observación por 19 minutos y 20 segundos.

Desde el comienzo del discurso de Jorge Bergoglio, se observa un sinnúmero de gestos, los cuales siempre acompañan las palabras de Francisco y logran enfatizar su mensaje ya que son “auxiliares del lenguaje” (Guiraud, 1979, p. 65). Su mirada, que muchas veces es repentina y va dirigida al público que lo observa. Se podría decir que intenta transmitir confianza y calidez. A través de su mirada (sus ojos y cejas) nunca se lo nota enojado o indignado, sino más bien intenta sostener una mirada calmada y frontal.



Captura de pantalla 1: Gestualidad mirada del Papa Francisco
(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Asimismo, los movimientos que realiza con la boca mantienen una misma línea de expresión, que muchas veces se modifica cuando el Papa Francisco intenta elevar su tono de voz y enfatizar algunas frases y palabras, tal y como los sostiene Barthes (1970) “la fonación es un elemento que genera cambios en el desarrollo del mensaje”. Como por ejemplo, en los primeros minutos del discurso, el Papa Francisco mantiene la línea convencional en la gestualidad de su boca, pero al pronunciar “doctorear”, en el contexto “Jesús, no buscaba, doctorear” (Francisco, 2015), Jorge Bergoglio abre bien la boca y lo acompaña con una pausada pronunciación. De igual manera, al decir “La parábola del sembrador, nos habla de cultivar” (Francisco, 2015); aquí, “cultivar” tiene la misma composición de expresión en la boca de Francisco. Al realizar estas expresiones en su rostro, las cuales se van modificando en dependencia de la narración del discurso, Jorge Bergoglio logra concatenar el elemento verbal y no verbal en un solo mensaje.



Captura de pantalla 2: Gestualidad boca del Papa Francisco 1
(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>



Captura de pantalla 3: Gestualidad boca del Papa Francisco 2
(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Otros elementos gestuales frecuentemente utilizados por el Papa Francisco durante su discurso fueron los movimientos de las manos, los cuales muchas veces eran sencillos, tales como: apuntar arriba, abajo o a un lado. Otros movimientos contenían un grado de dificultad e interpretación mucho más complejo; sin embargo, ambas características de expresiones con las manos se vinculaban directamente y muchas veces naturalmente, a los elementos verbales en el discurso oral. Un ejemplo claro de la complejidad de algunos movimientos de expresión con la mano es cuando Jorge Bergoglio dice “Nos muestra los tipos de tierra, los tipos de siembra, los tipos de fruto y la relación que entre ellos se genera” (Francisco, 2015). Al decir “y la relación que entre ellos se genera” el Papa, al mismo tiempo, con el dedo índice y pulgar de la mano derecha hace una figura de corchete y lo mueve sutilmente de arriba hacia abajo, con el fin de dar a entender cómo dos o más ideas se pueden relacionar en una sola a través de las parábolas de Jesús. De esta manera se cumple “los elementos gestuales son un tipo de signo que acompañan al discurso” (Guiraud, 1970, p. 154).



Captura de pantalla 4: Movimientos de las manos del Papa Francisco 1
(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>



Captura de pantalla 5: Movimientos de las manos del Papa Francisco 2 (Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

De igual manera, hay que tener en claro que cada uno de estos elementos de gestualidad presentados, contienen en un plano semiótico, un significado inicial que es atribuido a través de la denotación primaria del signo. Después, para que la interpretación funcione bien, la connotación ayuda a generar un nuevo significado, el cual está condicionado por la situación del discurso y por las necesidades de relación entre varios elementos verbales y no verbales para generar un solo significado. Por ejemplo, cuando el Papa Francisco dice “Nos precede y nos sucederá” (Francisco, 2015), realiza un movimiento con la mano derecha, apuntando con el dedo índice, hacia atrás y de inmediato hacia adelante. A primera instancia, el significado que se denota sería la de un dedo que hace ciertos movimientos. Sin embargo, para el interpretante, el significado que connotaría, en conexión con los elementos verbales, sería la de asimilar lo dicho con lo hecho para enfatizar el mensaje y la idea de interpretación. Al decir, “nos precede”, inmediatamente Jorge Bergoglio hace el movimiento con el dedo hacia atrás y al decir “nos sucederá” hace el movimiento con el dedo hacia adelante. Berlo (1982) lo colocaría a este fenómeno de análisis como un “proceso de comunicación de muchos niveles, por muy diversos motivos” y en este caso en particular “a gran número de personas”. Todo se enlaza para llevar al receptor un mejor mensaje connotado, el cual pone como idea conceptual y gráfica, la transición de los dones que Dios le da al ser humano para que cultive.



Captura de pantalla 6: Relación entre lo dicho y lo hecho 1

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>



Captura de pantalla 7: Relación entre lo dicho y lo hecho 2

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Aunque muchas veces estos gestos son reiterativos y no cambian en dependencia de la narración, se podría decir que las gestualidades utilizadas por el Papa son naturales y espontáneas, ya que están sincronizadas exactamente con el ritmo del discurso oral. Es así como, en ciertas partes del discurso, el tono de voz de Jorge Bergoglio se eleva, con lo cual sus expresiones no verbales toman la misma magnitud. Se puede decir que el Papa Francisco, por medio de estos elementos verbales y no verbales, da a conocer sus emociones y sentimientos en relación con sus palabras y su posición. De esta manera, “pone da un mayor énfasis en el mensaje y refuerza la connotación de las palabras que acompañan” (Barthes, 1970, 87); además, da a conocer su posición, no sólo como representante de la Iglesia Católica sino también como un ser humano individual.

Con respecto a la vestimenta, la cual es un elemento no verbal de gran importancia, el cual dentro de este análisis “es un detalle del exterior de la personalidad, la profesión y los intereses de un ser humano” (Knapp. 1992, p. 165). Dentro del análisis e interpretación del discurso del Papa Francisco, se podría decir que cada una de las piezas estudiadas contienen un significado indispensable que

aportarán, al final de la investigación, a encontrar un mensaje concreto que encierre el verdadero significado del discurso hacia los receptores.

Como es lógico, el día 7 de julio del 2015 en la PUCE, el Papa Francisco llevó puesto su atuendo característico en representación a la institución que pertenecía; pero, además, su atuendo dio a conocer su personalidad y su convicción espiritual. También, dentro del contexto del análisis e interpretación del discurso del Papa Francisco, su vestimenta estaba acordemente relacionada con su mensaje “la ropa comunica impresiones particulares” (Knapp, 1982, p. 166), y con el resto de los elementos tanto no verbales como verbales, ya que transmitían esa paz, reconciliación y reflexión que sus palabras también lo hacían.

Y con el habitual sistema de comunicación: emisor, mensaje, canal y receptor, la vestimenta de Jorge Bergoglio persuade a sus observadores con el fin de dar a connotar un significado mucho más fuerte. “La finalidad de la comunicación es afectar e influir” (Berlo, 1982, p. 11), el cual busca relacionar su posición sencilla, solidaria y abierta al diálogo con el ejemplo visual de sus atuendos, que han roto protocolos y tradicionalismos a comparación de otros pontífices a lo largo de la historia en la Iglesia Católica. Es así como Francisco, a través de su vestimenta, ha logrado transmitir a sus fieles el nuevo rostro y la nueva posición de la Iglesia Católica, consiguiendo además que las personas vuelvan a confiar en la credibilidad de la institución y apuntando a que los jóvenes lleguen a regocijarse en ella.

Este cambio radical de Jorge Bergoglio de una vestimenta formal, que más se asemejaba a un rey que a un servidor de Jesús, han revolucionado los cimientos de la Iglesia Católica. Desde su posicionamiento, el 13 de marzo del 2013, el Papa Francisco ha rechazado la mitra dorada, los ornamentos de oro, el báculo de oro puro, el aba con adornos de oro, los cuales connotan supremacía divina y poder. Para Knapp (1992) la elección de la vestimenta “comunica conforme a los intereses del emisor o del grupo de emisores”. Por su parte ha optado por un atuendo más humilde, quitando todos aquellos ademanes, dando el mensaje de mortalidad a sus seguidores, los cuales ven en él reflejado un ser humano que da el ejemplo de Cristo.



Captura de pantalla 8: Vestimenta Papa Francisco

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

En su visita a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Jorge Bergoglio se presentó con el mismo atuendo, es decir, con su sotana blanca de 33 botones, los cuales simbolizan la edad de Cristo, mientras que los arzobispos, cardenales y sacerdotes que lo acompañaban en la tarima llevaban una sotana de solemne negro. Este elemento hace distinguir de manera sustancial la figura del Papa no sólo en un nivel de connotación, en el cual quiere reflejar todo lo antes mencionado, sino también que lo diferencia en su cargo y en la función que estaba desempeñando en ese momento.



Captura de pantalla 9: Vestimenta de arzobispos, cardenales y sacerdotes

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Dado que, la vestimenta puede influir como un factor de persuasión entre el observador y el observado, con el fin de relacionar características y semejanzas que hagan sentir un apego y conexión más fuerte entre el emisor y el receptor, Jorge Bergoglio utilizó en su discurso de la PUCE unos zapatos negros sencillos y hasta un poco desgastados, lo cual transmite hacia sus fieles el mensaje de humildad y similitud de condiciones humanas. Este desapego de lo ostentoso refleja una vez más su parecido con el estilo de vida de Jesús. Así lo asevera Knapp (1992) “nuestra

percepción de los demás está influida en parte por la vestimenta y en parte por otros factores”.

Sin embargo, Jorge Bergoglio no ha podido romper o no ha visto necesario romper con ciertos formalismos en la vestimenta, por lo cual ha seguido utilizando, y lo hizo en su visita a la PUCE en julio del 2015, un solideo, el cual es un pequeño gorro que lleva puesto sobre la coronilla de la cabeza. Este elemento de color blanco simboliza la protección de Dios y la dedicación hacia Él. De igual manera, el Papa Francisco llevaba puesto la cruz de metal, la cual es otro símbolo que representa a la Iglesia Católica. Esta cruz está libre de adornos exuberantes y más bien se convierte en otro elemento que aporta con el mensaje global de sencillez y humildad.



Captura de pantalla 10: Solideo del Papa Francisco

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Otro elemento de gran relevancia simbólica en la vestimenta que llevó puesto el Padre Bergoglio fue el anillo del pescador el cual representa al sucesor del apóstol San Pedro. Para Kanpp (1992) el “comprender la relación entre vestimenta y comunicación hay que entender las diferentes funciones de la vestimenta como: decoración e identificación”. Cada Pontífice usa un diseño diferente hecho con el mismo material del de su antecesor. El sello varía de un Papa a otro, ya que cada anillo debe tener grabada la imagen de Pedro con el nombre del nuevo Santo Padre porque en otros tiempos era usado para sellar documentos importantes.



Captura de pantalla 11: Anillo del pescador del Papa Francisco (Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Estos dos elementos no verbales analizados e interpretados anteriormente son elementos que se encontraban en el mismo personaje y que se enfocaban en un solo espacio, lo cual resultó un poco más viable a la hora de juntar varias ideas connotativas de lo que podían significar cada uno de los elementos dados, tanto en las gestualidades como en la vestimenta. Sin embargo, para el tercer elemento de análisis e interpretación, el cual es el escenario, existen varios componentes que forman una sola connotación en conjunto y a la vez contienen su denotación y connotación por separado, lo cual lo convirtió en un elemento de minuciosa observación.

El escenario es un elemento muy importante dentro de un análisis e interpretación de un discurso ya que es el factor que afianza la comunicación entre el emisor y el receptor, ayudándole a este último a recibir de manera más efectiva el mensaje dado. Giraud (1979) lo llamó el código proxémico, el cual es la distancia que mantiene el receptor y el interlocutor, además del lugar ocupado o alrededor de un sitio o cortejo. Este elemento influye no sólo en la composición del mensaje, sino también en la interpretación que el receptor pueda tener del mensaje en general. Por lo tanto, el escenario contiene un sinnúmero de elementos que se relacionan con la figura y representación del emisor con el fin de esquematizar un solo mensaje de lo que se quiere comunicar.

En el discurso del Papa Francisco en julio del 2015 en la PUCE, el escenario fue escogido por las autoridades de la universidad ya que era el lugar más espacioso y mejor adaptable a una modificación. Este espacio fue la cancha de fútbol, la cual fue alterada en su totalidad. En el centro de la cancha se instaló alrededor de 5400 asientos al contorno de una tarima cubierta.



Captura de pantalla 12: Escenario (espacio)

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Con respecto a la presentación del escenario se podría decir que ésta fue compuesta con el fin de emitir y recibir, ante todo, un mensaje espiritual y de reflexión de Jorge Bergoglio, ya que se trata de una figura religiosa y representa a la religión con mayores adeptos e influencia en el mundo. Por lo tanto, el escenario del discurso del Papa Francisco en la cancha de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador conservaba un estilo totalmente eclesiástico, con elementos como un púlpito que tiene una cruz tallada en su pedestal, el cual es un símbolo de la Iglesia Católica; también al fondo de la tarima se encontraba una cruz de madera donde estaba Jesús crucificado, lo cual es un ícono en representación con la escena de la muerte de Jesús; de igual manera, se encontraba al fondo de la tarima, una pintura de la Virgen de la dolorosa, que aparte de ser un ícono de la representación de la madre de Jesús, María, también es una insigne figura de devoción de las comunidades jesuitas en el Ecuador. Otros elementos de no tanta importancia pero que fueron parte del escenario fueron los adornos florales, la silla donde se sentó el Papa Francisco y los arzobispos, cardenales y sacerdotes que lo acompañaron en la tarima, los cuales aportaron en la armonía de la composición del escenario, afianzando la idea de un templo religioso.



Captura de pantalla 13: Escenario (tarima) 1

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>



Captura de pantalla 14: Escenario (tarima) 2

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Todos estos elementos permiten dar la idea de que el escenario fue adaptado con el propósito de idealizar un templo, una figura, fieles y un mensaje religioso, pero que al final la figura religiosa también emite un mensaje social, ambiental y educativo hacia su público.

El discurso del Papa Francisco tomó otra dinámica de desarrollo en el instante de comunicarse oralmente con el público, no solamente por los temas que trató, sino también por la personalidad que implementó durante los 19 minutos y 20 segundos en la PUCE en julio del 2015. Como ejemplo de esto último, el Padre Francisco dijo al principio de su discurso “Pero veo que hay algunos nubarrones ahí en el horizonte, espero que no venga la tormenta, no más una leve garúa” (Francisco, 2015). Aquí, Francisco aporta su cuota de personalidad al tiempo de comenzar su discurso, bromeando un poco con el clima y desviando la atención a problemas del medio ambiente. Además, dentro de esta observación de Francisco, se encuentra un indicio, el cual pertenece al análisis de los elementos no verbales, ya que se puede percibir que el cielo estaba lleno de nubes negras, lo que indicaba que iba a llegar una fuerte lluvia.

Por medio de estos factores, Jorge Bergoglio pudo generar su propio mecanismo para emitir un mensaje, captando el interés del público y dirigiéndose a ellos de manera efectiva, tal y como Berlo (1982) lo dijo: “el buen proceso de comunicación se define por las características de los emisores”. Sin embargo, estos factores generan un choque de conceptos entre la postura tradicionalista y protocolar con la cual fue compuesto el escenario y el desarrollo del discurso que optó el Padre Bergoglio, tanto en temas de relevancia global como en su personalidad no tan formal.

Según Knapp (1992), cuanto más grande es la formalidad, mayores son también las probabilidades de que el comportamiento de comunicación sea más

estirado y superficial, vacilante y estereotipado. Jorge Bergoglio así parece haberlo entendido al momento de impartir su discurso en la Universidad Católica del Ecuador. Lógicamente, el Papa Francisco habló en su mayoría de tiempo de temas espirituales y religiosos, pero existieron varios tramos de su discurso donde él se detiene totalmente en tópicos de interés social, tales como: lo ambiental y lo educativo. Además, hay que tomar en cuenta que su discurso fue dirigido, en su mayoría, hacia la juventud “Y ustedes, queridos jóvenes que están aquí, presente y futuro de Ecuador, son los que tienen que hacer lío” (Francisco, 2015), por lo que intentó contrarrestar las fuerzas de captación entre el escenario de espiritualidad y formalidad, con su discurso más integrador en temas de gran relevancia mundial e importancia social. De esta manera, el Padre Francisco captó de manera diferente a su público, haciendo que dejen un poco de lado el escenario presentado y enfocándolos más en los temas planteados.

De esta manera, el escenario, en conjunto con el público y ciertas características de la vestimenta de Jorge Bergoglio, conservaron la idea y el concepto de una Iglesia tradicional que mantenía las jerarquías y los protocolos en eventos dirigidos al mundo. Partiendo desde esta última interpretación, se podría decir que el último elemento no verbal, el público, fue colocado en la propuesta escenográfica de la cancha de la Universidad Católica en julio del 2015 de tal forma en la que cumpliera la misma estructura formal, tradicionalista y protocolar con la que están cumpliendo los elementos que componen el escenario.



Captura de pantalla 15: Distribución público

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Para mantener esta imagen tradicionalista y formal, el público que acudió al escenario de las instalaciones de la PUCE para oír el discurso del Papa Francisco se

distribuyó en un nivel jerárquico bastante marcado. Durante los 19 minutos y 20 segundos del discurso de Jorge Bergoglio, se puede observar a lado de él a varias personalidades eclesiásticas del Ecuador y del Vaticano, tales como: obispos, arzobispos y sacerdotes. Estos personajes reciben de manera más cercana el discurso del Padre Bergoglio y componen el primer nivel de este esquema de distribución jerárquico del público.



Captura de pantalla 16: Jerarquía del público primer nivel

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

En segundo nivel, se encontraron las personas que estaban distribuidas en las 5 400 sillas en el centro de la cancha, las cuales en su mayoría fueron invitados de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y las demás fueron autoridades de la PUCE y del sistema educativo del país, personal administrativo, profesores y, en los últimos asientos y muchos de ellos de pie, los estudiantes y jóvenes del Ecuador. Al menos 15 obreros modificaron las instalaciones de la PUCE, lo cual permitió la entrada de al menos 8 000 personas.



Captura de pantalla 17: Jerarquía del resto del público

(Quito, 2017), Información obtenida de: <https://youtube.com/watch?v=3IC-scdZjNI&t=951s>

Si bien es cierto que el discurso del Papa Francisco fue en su mayoría de tiempo dirigido a los educadores y a las autoridades del sistema educativo del Ecuador y del mundo “Me pregunto con Ustedes educadores: ¿Velan por sus alumnos,

ayudándolos a desarrollar un espíritu crítico, un espíritu libre, capaz de cuidar el mundo de hoy?” (Francisco, 2015), también se podría decir que el mensaje final de todas sus palabras iba dirigido al cuidado de los ciudadanos del futuro, es decir a los jóvenes que se encontraban en los últimos lugares del escenario “con ustedes, que son semilla de transformación de esta sociedad” (Francisco, 2015). Esto quiere decir que, el Papa Francisco, con la ayuda de su personalidad al comunicarse y su desarrollo en los tópicos del discurso, fue otra vez el que generó la desconexión entre la propuesta de imagen (elementos no verbales) tradicionalista y jerárquica que conformaron el escenario, con los elementos verbales, los cuales propusieron siempre la necesidad de dar más importancia a los jóvenes, el medio ambiente y a los valores espirituales. Con este último punto se pudo relacionar lo siguiente “en la mayoría de los casos, la persuasión es lograda por el emisor ya que moldea el mensaje, código, contenido y forma; con el fin generar un cambio de comportamiento” (Berlo, 1982, p.8).

En conclusión, todos los elementos no verbales, a excepción de los gestos, que compusieron el discurso del Padre Francisco, tales como: la vestimenta, el escenario y el público, compartieron y estuvieron vinculados entre sí por el concepto tradicionalista de la Iglesia Católica del protocolo y la jerarquía. Este concepto fue constantemente visible en todos los elementos no verbales que compusieron la imagen que la institución religiosa quiso transmitir.

Sin embargo, el único elemento no verbal que desarmonizó todo este concepto y mensaje, fue el elemento de los gestos. Este último elemento se anexó mucho más con los elementos verbales de Jorge Bergoglio y conjugó una misma dirección en la emisión del mensaje y en la interpretación por parte del público receptor. “Los movimientos corporales y gestuales están naturalmente en unión y articulados en un ritmo simultáneo con el habla” (Knapp, 1992, p. 153). Además, esto influyó a que los mensajes emitidos a través de elementos verbales pesaran más que los elementos no verbales como: el escenario jerarquizado y desigual, y la vestimenta protocolar y tradicionalista; logrando de esta manera desarticular dos fuerzas de comunicación y colocando en posición predilecta a un solo tipo de elemento, el verbal.

4.2. Elementos verbales

Para la interpretación de los elementos verbales del discurso del Papa Francisco en julio del 2015 en la PUCE es necesario entender a la retórica que lo acompaña. Dentro del discurso de Jorge Bergoglio ésta fue la encargada de construir,

tanto internamente como externamente, la organización textual del discurso; logrando, de esta manera, que el lenguaje y la dinámica del discurso fuese bien comprendido por el público y bien expresado por el emisor.

Para que la retórica funcione correctamente dentro de un discurso, es imprescindible que existan dos ejes de funcionamiento: el texto retórico y el hecho retórico (Alabaladejo, 1991). En el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza”, el hecho retórico fue manejado desde los intereses, objetivos o ideas que Francisco deseó transmitir hacia su público; y nunca se despegó del texto retórico en donde se encontraba, es decir, el contexto y la situación a la cual él hacía referencia. Por ejemplo, con respecto al texto y al hecho retórico, el Santo Padre dijo lo siguiente “Dios no quiere una creación para sí, para mirarse a sí mismo. Todo lo contrario. La creación, es un don para ser compartido” (Francisco, 2015). Aquí, claramente se puede observar las ideas que deseó transmitir el emisor, las cuales están relacionadas a la espiritualidad y a la reflexión. Sin embargo, para entender estas ideas y saber por qué Francisco las dijo, es necesario entender el contexto en el que se encontraba, el cual se trataba de un mundo egoísta y superficial, que no comparte los beneficios de la tierra y del ser humano, en especial el conocimiento y la educación.

Dentro de la retórica que compone el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco, se encuentran diferentes elementos de construcción textual, tales como: metáforas y alegorías. Estos elementos ayudaron al discurso de Jorge Bergoglio a facilitar la comprensión de varias situaciones que ameritaban mencionarse en el contexto que se ubicaba, ya que desde un análisis más profundo éstas trasladan en un significado más connotativo el sentido recto que aparentemente se puede observar de uno o varios elementos (Guiraud, 1979).

Es por eso que, la característica principal de este discurso es su composición verbal, ya que posee un sinnúmero de elementos retóricos y está desarrollado de una manera tan precisa en la cual todos encajan para ser un mismo mensaje final.

De igual manera, desde el comienzo hasta el final, el discurso de Jorge Bergoglio abarca varios tópicos, no solo religiosos o espirituales, sino también varios problemas sociales y ambientales. De esta manera, el discurso adquiere una misma dirección, gracias a los elementos que se conectan y se entienden en su fin en común, la emisión de un mensaje óptimo y, a largo o corto plazo, un cambio de

comportamiento en el público receptor. Así lo define Van Dijk (2011) “El abuso de poder en el discurso genera control de las acciones de otros”.

Partiendo de estos puntos, se logrará entender la dinámica del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco. El cual inicia, como ya se había mencionado antes, de una manera muy protocolar y abordado desde un escenario tradicionalista católico, que además está acompañado con varios sectores de público jerárquico; así mismo, los primeros elementos verbales que el Sumo Pontífice emitió son de una solemne formalidad y no poseen rasgo alguno de interpretación profunda. “Hermanos en el Episcopado, Señor Rector, Distinguidas autoridades, Queridos profesores y alumnos, Amigos y amigas” (Francisco, 2015). A excepción de las últimas palabras, al decir “Amigos y amigas”, se podría interpretar, entendiendo el contexto del personaje analizado y su historia en la Iglesia Católica, que el Padre Francisco apunta a la inclusión de géneros, promoviendo, como en varias ocasiones él ha dicho, la importancia de la igualdad entre hombres y mujeres. Poco después, continúa diciendo:

“Siento mucha alegría por estar esta tarde con ustedes en esta Pontificia Universidad del Ecuador que realiza la fructífera misión educadora de la Iglesia al servicio de los hombres y mujeres de la Nación” (Francisco, 2015).

De igual manera, en este último fragmento, Jorge Bergoglio volvió a incorporar la idea de igualdad de género; además, por primera vez en su discurso, introduce a su público en el texto retórico, mencionando el lugar y la situación en el que se desarrollarán sus palabras.

Al igual que todos los discursos tienen una misma dirección narrativa y un mismo tópico, “para que exista una eficiente emisión de discurso, es necesario que su semántica esté bien estructurada” (Van Dijk, 2000, p. 232). “Encuentro con el mundo de la enseñanza” posee también estos elementos. En sus primeras palabras, el Padre Bergoglio menciona sobre qué se va a tratar su discurso y qué mensaje desea transmitir a su público. “Agradezco las amables palabras con las que me han recibido y me han transmitido las inquietudes y las esperanzas que brotan en ustedes ante el reto personal y social, de la educación” (Francisco, 2015). De esta manera, Francisco introdujo los elementos en los cuales pensó desarrollar en su discurso, abriendo un preámbulo en el público receptor y preparándolos para lo que se venía.

Debido a que los tópicos de Jorge Bergoglio fueron delicados para el contexto del lugar y como él los introduce, con palabras solemnes y bastante formales, se hubiese pensado que hasta ese punto, el resto del discurso iba a ser manejado de la misma forma, o hasta un tanto más severa. Sin embargo, el Papa Francisco, dentro de sus primeras palabras, introdujo, a manera de desviación en el tema y en su persona, las siguientes palabras: “Pero veo que hay algunos nubarrones ahí en el horizonte, espero que no venga la tormenta, no más una leve garúa” (Francisco, 2015). Al parecer, el Padre Francisco comenzó desde un principio introduciendo su personalidad y, desde una perspectiva de la comunicación, rompiendo dos fuerzas de emisión de mensaje, la gestual y la visual. Además, Van Dijk (2000) menciona que “la interacción que realiza el discurso está vinculada directamente con los contextos sociales y culturales que se estén generando en un determinado momento”.

Como ya se había mencionado anteriormente, Francisco intentó desvincular estos dos elementos, tal vez con el fin de dar a connotar al público la nueva imagen de la Iglesia Católica, que por muchos años se mantuvo en una posición formal y aburrida, pero que con estos toques de personalidad del Papa se genera un nuevo mensaje hacia los creyentes.

En cambio, desde un punto de vista más semiótico, se podría decir que estas últimas palabras lógicamente hacen una referencia denotativa al clima y a una posible variante en éste. Sin embargo, lo más importante de estas últimas palabras fue el orden en que él las colocó, es decir, después de qué palabras las mencionó. Primero, Francisco inició con un discurso muy formal y correcto, el cual siguió protocolos de presentación y claves gramaticales muy de etiqueta, tales como: “Distinguidas”, “queridos”, “fructífera”, “amables”(Francisco, 2015). Pero, al final de esta breve incursión, el Padre Bergoglio introdujo estas otras palabras de tono más relajado e informal en el contenido, las cuales a breves rasgos simplemente mencionaron al clima; sin embargo, se podría interpretar que Jorge Bergoglio colocó dos elementos de análisis, en el que el último, el cual es una metáfora, responde de manera indirecta al primer elemento. “Varios signos denotados pueden reunirse para formar un solo connotador, siempre y cuando esté provisto de un solo significado de connotación” (Barthes, 1972, p. 63).

Es así como, este último elemento metafórico es connotado en la medida en la que está relacionado con el primer elemento. Es por eso que, cuando él mencionó “Pero veo que hay algunos nubarrones ahí en el horizonte” hizo referencia connotativa

a que tal vez los temas a tratar son un poco delicados, sin embargo “espero que no venga la tormenta, no más una leve garúa”, lo cual da a la interpretación de que él espera que sus espectadores puedan tomar estos temas y su mensaje, que llegaría al final, de la mejor manera y sin tantos malestares.

Aun así, el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco se desarrolló en su mayoría con tópicos religiosos o de espiritualidad. Con lo cual, el Santo Padre aportó con su cuota eclesial y, además, pudo desenvolverse en otras áreas; pero eso sí, siempre partiendo desde un elemento de alusión a la religión o a la espiritualidad humana, para después terminar en problemas de índole social o ambiental. “El discurso siempre va estar guiado por un sentido social, el cual explicaría su objetivo y ayudaría en la comprensión de su proceso y estructura” (Van Dijk, 2000, p. 25). Es así como se podría definir al desarrollo que implementó el Sumo Pontífice en su discurso en julio del 2015, es decir, colocando, en primer lugar, elementos verbales protocolares, formales o religiosos, para después introducir, de manera muy sutil, elementos verbales que hicieron referencia a problemas en la sociedad y al planeta.

Seguido de sus primeras palabras, las cuales introdujeron al receptor en su discurso de manera formal y después de haber mencionado la aparente situación del clima, el Papa Francisco lanzó su primera postura religiosa: “En el Evangelio acabamos de escuchar cómo Jesús, el Maestro, enseñaba a la muchedumbre y al pequeño grupo de los discípulos” (Francisco, 2015). Ésta contuvo un elemento semiótico que es Jesús como símbolo de Maestro, el cual ha sido atribuido por más de dos mil años como signo de referencia de la religión Católica, estableciendo una relación de identidad con una realidad. En el mundo real, la persona que es llamada maestro, como hace dos mil años, es aquella que tiene un vasto conocimiento y habilidad en cierto tema y, de igual manera, comparte su conocimiento con sus aprendices. Jesús es referencia de esta atribución, porque además de haber sido maestro en carpintería y artesano, también fue una persona de gran experiencia, sabiduría y habilidad para ser un profeta. De ahí en adelante viene la relación directa e indiscutible entre la figura simbólica del Maestro en Jesús.

Continuando con su posición religiosa y su necesidad de poco a poco ir incursionando en algún tema social, “el emisor del mensaje ideológico siempre va a partir de una cosmovisión social” (Van Dijk, 2000, p. 93), el Papa Francisco dijo lo siguiente en su discurso de julio 2015: “El Señor siempre fue plástico en el modo de

enseñar. De una forma que todos podían entender. Jesús, no buscaba, «doctorear». Por el contrario, quiere llegar al corazón del hombre, a su vida y para que ésta dé fruto” (Francisco, 2015). En este pequeño fragmento se encuentra, de igual manera, un elemento semiótico, el símbolo, el cual es la relación de dos conceptos: el proceso de un árbol al dar un fruto (significante) con el proceso de obtener un resultado en los seres humanos (significado), para lo cual el interpretante ya debe tener convenciones culturales en su imaginario social. De esta manera, se asocia un proceso natural con un proceso que gira entorno a los problemas sociales del ser humano.

Además, este último fragmento tuvo la característica principal de desarrollarse como punto de anclaje para comenzar a desarrollar temas sociales y, en este caso muy en particular, del sistema de educación y de la pedagogía de los maestros, del Ecuador y del mundo. Aquí, cuando Jorge Bergoglio dijo que Jesús no buscaba doctorear al momento de dar enseñanza, se podría interpretar que da un mensaje a todos los docentes que tienen a su disposición grandes diplomas, para que se despojen de ellos y se sostengan más a una emisión de contenido más sencilla, humilde y sobre todas las cosas, humana. “La sociedad del siglo XXI está dominada por nuevas desigualdades educativas que están ligadas al acelerado proceso que las personas en general le dan a los recursos materiales” (Flecha, 1994, p. 59). A partir de esta reflexión, tomando como referencia a las enseñanzas de Jesús en la biblia, el Papa Francisco comenzó a introducir paulatinamente un discurso más social y crítico, el cual siempre iba a ser contrarrestado con varias recapitulaciones de mensajes bíblicos y espirituales, pero que de igual manera estaban articulados los unos con los otros.

Prosiguiendo con el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco, se puede observar que esta última idea, la de mencionar ciertos tópicos religiosos y espirituales para después dar hincapié con temas de interés social, se volvió el ritmo normal del desarrollo del discurso. Como por ejemplo, Jorge Bergoglio después mencionó lo siguiente “La parábola del sembrador, nos habla de cultivar. Nos muestra los tipos de tierra, los tipos de siembra, los tipos de fruto y la relación que entre ellos se genera” (Francisco, 2015). Aquí, el Padre Francisco volvió a retomar su postura eclesíastica y, muy en concreto, emitió un mensaje que ofrece la biblia de la Iglesia Católica. Sin embargo, en el fondo de estas palabras, la connotación, con respecto al problema social que el Papa quiso plantear, fue más fuerte y, gracias a la conexión que utilizó entre temáticas bíblicas junto con problemas

sociales, le dio la disponibilidad al discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” de utilizar esta metodología de emisión de mensaje a los interpretantes.

También, este último fragmento, en su totalidad es un elemento metafórico. El cual, como en la mayoría de las metáforas de este discurso, coloca un elemento bíblico, que en su mayoría de veces es de la naturaleza, y da paso a una interpretación de carácter social. Por ejemplo, cuando dijo “Nos muestra los tipos de tierra”, se podría decir que Jorge Bergoglio hablaba de las diferentes características que tiene el ser humano alrededor del planeta, tales como: la nacionalidad, el color de piel, la ascendencia étnica, el tipo de religión y la ideología política. Después dijo “los tipos de siembra”, lo cual se refiere específicamente al sistema de educación que puede desarrollarse en determinado territorio con respecto a las influencias de las diferencias sociales, que fueron mencionadas anteriormente. Y, por último, Jorge Bergoglio dijo “los tipos de fruto y al relación que entre ellos se genera”, lo cual podría ser interpretado desde la idea de que los diferentes sistemas de educación dan como resultado (frutos) variedades de mentes y pensamientos distintos los unos con los otros y que, además, en un cierto momento de la vida estarán involucrados, compartiendo las diferencias.

El discurso del Papa Francisco continuó con estas palabras “Y ya desde el Génesis, Dios le susurra al hombre esta invitación: cultivar y cuidar” (Francisco, 2015). Aquí, el Padre Bergoglio concluyó con la introducción, con un elemento bíblico para dar connotación a una interpretación social, pero propuso el tema central de todo este discurso, “cultivar y cuidar”. Con este elemento, Jorge Bergoglio siguió desarrollando todo su discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” y, además, desde un inicio nos ofreció su mensaje final, el cual va a ser reiterado varias veces. Además, este fragmento contuvo elementos semióticos, los cuales son la simbolización de Dios y el Génesis, que han sido atribuidos al imaginario de las personas, desde tiempos inmemorables, conceptualizándolos de manera universal y permanente.

De ahí en adelante, el discurso del Papa Francisco continuó con el mismo desarrollo pero, como otro elemento de suma importancia, también dio a conocer su interpretación de los mensajes que paulatinamente iba dando. Como por ejemplo, “No solo le da la vida, le da la tierra, la creación. No solo le da una pareja y un sinfín de posibilidades. Le hace también una invitación, le da una misión” (Francisco, 2015). Este último fragmento está conectado con el anterior fragmento y, además, es la traducción interpretativa del Padre Francisco con respecto a lo que él quiso dar a

entender. Asimismo, el conjunto de metáforas de todo este último fragmento es una alegoría, la cual, como está relacionada con el tema central del discurso, tiene como mensaje final que las personas que tuvieron la bendición de controlar cierto mecanismos de poder, especialmente en el sistema educativo, deberían reflexionar y concientizarse sobre el manejo y proceso que están realizando con respecto al bienestar del prójimo y a la comunidad, especialmente la juventud.

Sin embargo, cada elemento metafórico de este último fragmento podría ser interpretado y se podría sacar minuciosamente pequeños mensajes que afianzarían el mensaje final de la alegoría anteriormente analizada, así como por ejemplo cuando dijo: “No solo le da la vida”. Aquí, se podría decir que el Papa Francisco quiso decir que Dios da la vida, pero que dentro de la vida hay que aprender a vivir y dentro de la vida hay cosas maravillosas que la hacen mejor. También dijo “le da la tierra, la creación”, la cual está implícitamente dirigida al ser humano, que le da la posibilidad de aprovechar las facultades que Dios le ha otorgado, no sólo a nivel ambiental, natural y de agricultura (lo cual sería a un nivel denotativo), sino también la inteligencia, la solidaridad, la sabiduría, etc.; y con respecto a la creación, se podría decir que esto se conectaría más con el tema principal del discurso y connotaría que Dios, de igual manera, ha puesto a disposición, con sus bondades en ciertos seres humanos, el manejo de otros seres humanos (la creación); el cual “le hace también una invitación, le da una misión”, esta misión sería la del poder de manejar el desarrollo de las personas.

Finalmente, en este último fragmento el Padre Francisco dijo: “no sólo le da una pareja y un sinfín de posibilidades”, lo cual podría ser interpretado desde la relación de lo último mencionado, que es que el ser humano no está simplemente acompañado en este mundo por una o dos personas, y que las acciones que cada persona haga debe ser direccionada a una comunidad más grande y hacia el fin en conjunto, no sólo en beneficio de unos pocos. Sin embargo, esto también podría ser interpretado desde la tolerancia y cambio de imagen que Jorge Bergoglio quiere transmitir con respecto a problemas sociales, tal como la homosexualidad; al decir, “no sólo le da una pareja y un sinfín de posibilidades”, se podría interpretar que Dios no ha dado solo el color blanco y el negro a los seres humanos, sino también un arcoíris de posibilidades en las diferencias sexuales.

Después continua con su criterio al respecto de la parábola del sembrador, diciendo “Lo invita a ser parte de su obra creadora y le dice: ¡cultiva! Te doy las

semillas, te doy la tierra, el agua, el sol, te doy tus manos y la de tus hermanos” (Francisco, 2015). Aquí, Francisco fue más directo con lo que quería transmitir y sobre su interpretación al respecto del tema. Sin embargo, a nivel connotativo lo que volvió a intentar emitir Jorge Bergoglio fue presentar a un Dios igualitario y misericordioso, el cual ofrece, como un padre, a sus hijos lo divino de las cosas (la creación), para que tengan la misión de ser responsables, no solo con la tierra y el medio ambiente “te doy la tierra, el agua, el sol”, sino también con las posteriores generaciones, las manos y mentes jóvenes del futuro “te doy tus manos y la de tus hermanos”; y, además, propuso a la reflexión sobre cómo cuidamos la naturaleza e invitó a ser una especie de jardineros, los cuales deberían preservar y proteger algo que simplemente fue prestado a los seres humanos y no les pertenece “Ahí lo tienes, es también tuyo. Es un regalo, es un don, es una oferta. No es algo adquirido, no es algo comprado. Nos precede y nos sucederá” (Francisco, 2015).

Por varios minutos más, el Papa Francisco continuó con la misma dinámica en su discurso “Encuentro con el mundo de la Enseñanza”, colocando elementos religiosos para después connotar problemas sociales, después reflexionando sobre los mismos y dando paso al mismo ciclo. Sin embargo, poco a poco el Padre Bergoglio comenzó a introducir de lleno el tema central de su discurso, a través del similar proceso, como por ejemplo “La creación, es un don para ser compartido. Es el espacio que Dios nos da, para construir con nosotros, para construir un nosotros” (Francisco, 2015). Aquí, Jorge Bergoglio dio una conclusión para todos sus primeros párrafos, analizados anteriormente. Además, este fragmento propuso directamente la reflexión acerca de la solidaridad y la acción de compartir todo recurso en concreto, sea material o no, entre cada uno de los seres humanos, con el fin de buscar un bienestar en común. Lógicamente, Francisco colocó primero un elemento religioso para después dar paso a un problema social, y en el elemento religioso habló de “el espacio que Dios nos da”, con el propósito de emitir la idea de que Dios, es decir el Dios que en ese entonces él proponía, es bondadoso, igualitario y misericordioso.

En el trascurso del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza”, el Papa Francisco dijo lo siguiente “No cultiva quien no cuida y no cuida quien no cultiva” (Francisco, 2015). Esto lo hizo con el fin de volver a colocar en el contexto del desarrollo del discurso el juego de palabras, cultivar y cuidar, que siempre utilizó para referirse al cuidado del sistema educativo, al proceso de enseñanza y al cuidado del medio ambiente en el Ecuador y en el mundo.

Hasta la mitad del discurso de Jorge Bergoglio, la dinámica de desarrollo fue exactamente la misma, involucrando elementos bíblicos para después desarrollarlos en contextos de problemas sociales, así como por ejemplo cuando siguió hablando de la responsabilidad humana “No sólo estamos invitados a ser parte de la obra creadora cultivándola, haciéndola crecer, desarrollándola, sino que estamos también invitados a cuidarla, protegerla, custodiarla” (Francisco, 2015). Aquí, se podría decir que está relacionado con el tema del sistema educativo y los métodos de enseñanza en los jóvenes, lo cual es cierto; pero en determinados momentos del discurso del Padre Francisco, el tópico desarrollado se concentra en los problemas ambientales del mundo, y, este último fragmento es una ejemplificación de cómo el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” aprovechó dos connotaciones en una estructura fuerte de palabras para dar dos interpretaciones y continuar con dos temas que se conectan dócilmente con el desarrollo del discurso.

En el caso de este último fragmento, se podría asegurar que la connotación va dirigida con el tema de los problemas medioambientales, ya que seguido de esto el Papa Francisco mencionó lo siguiente “Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios, autorizados quizás a expoliarla... por eso entre los más abandonados y maltratados está nuestra oprimida y devastada tierra” (Francisco, 2015). Lo cual permitió dar paso a concentrarse simple y llanamente en el tópico de los problemas del medioambiente.

De aquí en adelante, Francisco tomó una postura más crítica de los problemas que él mencionó, dando muchas pautas para la reflexión y para la toma de conciencia de lo mencionado, yendo directamente a su mensaje. Así como por ejemplo “El ambiente natural se degrada, y no podemos afrontar adecuadamente la degradación humana y social si no prestamos atención a las causas” (Francisco, 2015). Aquí, Jorge Bergoglio habló directamente del problema y, además, detalló cómo funciona éste.

Sin embargo, es importante mencionar que el Papa cada vez que planteó y criticó un problema con todas sus variantes, de igual manera seguido de éste colocó una solución o un posible tratamiento para resolverlo. Así como por ejemplo “Pero así como decimos se ‘degradan’, de la misma manera podemos decir, ‘se sostienen y se pueden transfigurar’. Es una relación que guarda una posibilidad” (Francisco, 2015). Se podría decir que el Padre Bergoglio hacía esto con el fin de proyectar una imagen de Iglesia reconciliadora y de un Dios misericordioso que perdona y armoniza

diferencias y percances entre los seres humanos, dejando a un lado la imagen tradicionalista de la Iglesia fuerte y de un Dios castigador.

Se podría decir que la idea principal de la visita del Papa Francisco a la PUCE y su recorrido por el Ecuador y por otros dos países en Latinoamérica en julio del 2015 fue dar distintos mensajes de sanación espiritual y de solución social con respecto a malestares del mundo. Sin embargo, el fondo de toda esta incursión en Latinoamérica fue para dar a conocer primordialmente el nuevo rostro del Sumo Sacerdote de la Iglesia Católica, junto con su posición ideológica y su personalidad. En el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza”, el Padre Francisco afianza esta postura, es decir, la de una institución religiosa que conoce, escucha y ayuda a los miles de fieles que la siguen, al decir lo siguiente con respecto a los problemas planteados anteriormente “Hay algo que es claro, no podemos seguir dándole la espalda a nuestra realidad, a nuestros hermanos, a nuestra madre la tierra” (Francisco, 2015). Asimismo, Francisco hizo referencia a una Iglesia Católica integradora y que se siente en la responsabilidad compartida de los problemas del mundo.

Por otro lado, este último fragmento contiene varias metáforas. El Papa Francisco cuando dijo “no podemos seguir dándole la espalda a nuestra realidad” buscó una connotación en la cual el significado fuese que los seres humanos ya no se pueden hacer los desentendidos y mirar hacia otro lado frente a problemas reales en la sociedad. También cuando dijo “a nuestros hermanos” hizo referencia al concepto católico de que todos los seres humanos, sin excepción, somos hijos de Dios y, por lo tanto, eso nos convierte en hermanos de un solo Padre y de una sola madre “nuestra madre la tierra”, la cual nos dio el alimento y la vida.

Como se dijo anteriormente, acto seguido de que el Papa Francisco se introduce en tópicos de carácter netamente sociales y ambientales, después regresa paulatinamente a su enfoque religioso y espiritual para lo que fue solicitado, pero nunca sin deshacer la dinámica de desarrollo y el hilo conductor del discurso. Posteriormente, en relación con lo previamente visto en los anteriores párrafos, Jorge Bergoglio dijo lo siguiente “sigue con fuerza esa pregunta de Dios a Caín: ¿Dónde está tu hermano? Yo me pregunto si nuestra respuesta seguirá siendo: ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?” (Francisco, 2015). Lo cual conlleva a la idea clara de que detrás del mensaje religioso y espiritual del Papa Francisco también existió un mensaje social y ambiental, el cual fue perfectamente estructurado para que nunca

perdiera su sentido inicial pero que de igual manera se involucrará en diferentes temas.

Como se había mencionado antes, lo habitual de este discurso fue su constante dinámica de desarrollo, entre el elemento religioso para después dar paso a uno social y volver a reiniciar ese ciclo. Sin embargo, a mitad del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza”, el Papa Francisco directamente habló desde su posición humana y de ciudadano común “Yo vivo en Roma, en invierno hace frío. Sucede que muy cerca del Vaticano aparezca un anciano, muerto de frío. No es noticia en ninguno de los diarios, en ninguna de las crónicas” (Francisco, 2015). Se podría decir que el Papa Francisco, y en este caso en particular Jorge Bergoglio, separó totalmente su desempeño como figura principal y divina de la Iglesia y de los intereses de la institución para colocarse como un personaje de carne y hueso, como un ciudadano, como un ser humano común y corriente que se preocupa por los acontecimientos del mundo y sufre de impotencia por no poder hacer nada al respecto. Además, esta postura vuelve a afianzar la idea de que el Padre Bergoglio quiso desvincular su nueva figura humana y solidaria con los elementos tradicionalistas y protocolares que estructuraron el escenario, la vestimenta y la jerarquización del público el día que impartió su discurso.

Seguido del último fragmento presentado del discurso del Papa Francisco, prosiguió lo siguiente: “Un pobre que muere de frío y de hambre hoy no es noticia, pero si las bolsas de las principales capitales del mundo bajan dos o tres puntos se arma el gran escándalo mundial” (Francisco, 2015). Aquí, Jorge Bergoglio criticó directamente el funcionamiento del sistema social a nivel mundial y, además, consolida su tema (el desinterés humano con respecto a problemas sociales y ambientales), a través de un ejemplo y anécdota suya.

Terminando con este extracto del discurso, el Papa Francisco, enfatizando en el tema, dijo lo siguiente “Yo me pregunto: ¿dónde está tu hermano? Y les pido que se hagan otra vez, cada uno, esa pregunta, y la hagan a la universidad. A vos Universidad católica, ¿dónde está tu hermano?” (Francisco, 2015). Aquí, por primera vez en el discurso, el Padre Francisco interactuó con el público de manera directa y le propuso una reflexión, la cual está involucrada con un pasaje bíblico entre Caín y su hermano, pero que también lo connota claramente con el problema social del que venía hablando, la posición del ser humano en descartar toda realidad en el mundo. De esta manera se aplicó la teoría de Van Dijk (2000):

“La interacción social juega un rol importante en la estructuración del discurso, ya que el emisor del mensaje ideológico siempre va a partir de una cosmovisión social, en la cual varios individuos (sus receptores) van a estar involucrados.” (Van Dijk, 2000)

En este último fragmento del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco se pudo observar que el mensaje ideológico que deseó transmitir estuvo involucrado con el contexto del lugar en el que se encontraba, en los tópicos que señaló con anterioridad y, además, con el público al que se dirigió. De esta manera, Jorge Bergoglio capturó a su recepción con un discurso interactivo que le permitió a ellos, además de sentir la cercanía del personaje, crear un nexo y una empatía absoluta con las palabras, temas y posturas que fue proponiendo el Padre Bergoglio durante todo el discurso. Entonces, se podría decir que, al crear esta conexión fuerte entre el emisor y el receptor, mediante el involucramiento del público y entendimiento de su punto de vista, el discurso adquirió interés y permitió al público captar los temas y mensajes que se trataron.

Después de haber hablado de la espiritualidad, de valores humanos y de problemas ambientales y sociales, el Papa Francisco incursionó directamente en el tema central del discurso, el mal manejo del sistema de educación y la exclusión del conocimiento en las presentes generaciones, al decir “En este contexto universitario sería bueno preguntarnos sobre nuestra educación de frente a esta tierra que clama al cielo” (Francisco, 2015). Como se venía mencionando anteriormente, el Padre Francisco utilizó elementos bíblicos y espirituales para conectarlos con problemas sociales, en este caso no es la excepción.

Inmediatamente del anterior fragmento del discurso, el Papa Francisco continuó con su crítica y reflexión sobre el tema del mal manejo del sistema educativo y la exclusión del conocimiento a los jóvenes, pero de manera más directa y sin tantos elementos connotativos de fondo, diciendo “Nuestros centros educativos son un semillero, una posibilidad, tierra fértil para cuidar, estimular y proteger. Tierra fértil sedienta de vida” (Francisco, 2015). Dentro de este fragmento existen tres metáforas, la primera “Nuestros centros educativos son un semillero”, el Papa Francisco colocó dos elementos: el proceso natural de sembrar y la educación social, los cuales se contraponen y se desarrollan juntos para connotar el concepto de una misma imagen. El semillero conceptualizaría las escuelas y los centros del conocimiento. Después dice “tierra fértil para cuidar, estimular y proteger”. Aquí, volvió a colocar dos

elementos de comparación, pero esta vez fue el proceso de cultivar con el proceso de educación. Por último dijo "Tierra fértil sedienta de vida", lo cual hace referencia a los jóvenes como tierra nueva y con ganas de aprender y progresar, pero de diferente manera.

Sin embargo, el punto más directo en las palabras del discurso del Papa Francisco fue cuando dijo "Me pregunto con Ustedes educadores: ¿Velan por sus alumnos, ayudándolos a desarrollar un espíritu crítico, un espíritu libre, capaz de cuidar el mundo de hoy?" (Francisco, 2015). Aquí, el Padre Bergoglio se dirigió directamente a uno de sus públicos objetivos, el cual está involucrado claramente en el problema que planteó Francisco, el mal manejo del sistema educativo y la exclusión del conocimiento en las presentes y futuras generaciones de jóvenes. Después continuó diciendo "¿Son capaces de estimularlos a no desentenderse de la realidad que los circunda, no desentenderse de lo que pasa alrededor?" (Francisco, 2015). En este fragmento, además de localizar directamente el problema y de criticar abiertamente la metodología de los maestros y académicos del país y del mundo, Jorge Bergoglio introdujo una reflexión y toma de conciencia mucho más profunda, la cual es entendida únicamente desde la captación de la composición de elementos religiosos, espirituales y sociológicos que previamente Francisco fue colocando en el transcurso del discurso.

Inmediatamente después dijo "¿Son capaces de estimularlos a eso? Para eso hay que sacarlos del aula, su mente tiene que salir del aula, su corazón tiene que salir del aula" (Francisco, 2015). Este último fragmento vuelve afianzar la idea de que el Papa Francisco preparó un discurso obviamente crítico y reflexivo, pero de igual manera solidario y comprensivo, en el cual existió puntos con tonos y temáticas altamente elevados, pero que en un determinado momento, vuelve a su ritmo y estado normal. Esto lo hizo de una manera en la que solo Jorge Bergoglio pudo hacerlo, es decir, a través del mensaje y comprensión del ser humano, común y corriente, en el cual está reflejado toda la humanidad y, en especial, los fieles católicos a los cual representa. Es por esto que, cuando Jorge Bergoglio emite mensajes de solución a los problemas que planteó, se pudo observar que lo hizo con el fin de dar a conocer una nueva imagen de la institución a la que representa, dejando a un lado la tradicional y castigadora Iglesia Católica y brindándoles a sus fieles una Iglesia misericordiosa.

En cambio, de una manera más semiótica "su mente tiene que salir del aula, su corazón tiene que salir del aula" hizo una referencia más connotativa ya que quiere dar

a entender que la mente y el corazón, en un sentido más subjetivo, tienen que explorar más allá de las cuatro paredes del aula y de las páginas de los libros sino que también el alumno debería conocer la práctica, la realidad y los problemas que rodean al mundo.

A continuación, el Papa Francisco dijo: “¿Cómo generamos y acompañamos el debate constructor, que nace del diálogo en pos de un mundo más humano? El diálogo, esa palabra puente, esa palabra que crea puentes” (Francisco, 2015). Desde un punto de vista semiótico, el Padre Francisco quiere connotar que el diálogo es ese elemento que une los pensamientos y criterios entre las personas, al igual que un puente une a las personas.

Prosiguiendo con el trascurso del discurso, Jorge Bergoglio agregó varios fragmentos en los cuales continuaba argumentando críticas hacia el sistema educativo y, asimismo, a la enseñanza que reciben los jóvenes desde los hogares. Después, vuelve a dirigirse con su público objetivo principal, la juventud “Y ustedes, queridos jóvenes que están aquí, presente y futuro de Ecuador, son los que tienen que hacer lío” (Francisco, 2015). Así como lo hizo anteriormente, Francisco volvió a interactuar con sus receptores de manera directa y con un acompañamiento de gestualidades que connotaban la idea de que el Papa quería que le prestasen atención. De igual manera, hay que recalcar que el Padre Bergoglio implementó un lenguaje plástico y digerible, especialmente en este punto cuando se dirigió a la juventud, ya que quiere connotar la idea de un Papa más humano, más humilde, más jovial y preocupado; en este fragmento es notorio cuando dijo: “son los que tienen que hacer lío”. Aquí, demostró todo lo anteriormente dicho, pero también emite un mensaje de rebeldía y generación de cambios hacia los jóvenes, los cuales no se deben quedar estáticos y sumisos frente a los sistemas preestablecidos, sino que deben crear procesos de constante transformación.

Sin embargo, el Papa Francisco también profundizó el rol en la sociedad que cumplen los jóvenes, al decir “Con ustedes, quisiera preguntarme: ¿saben que este tiempo de estudio, no es sólo un derecho, sino también un privilegio que ustedes tienen? Háganse estas preguntas queridos jóvenes” (Francisco, 2015). Acá, Francisco volvió a reforzar su manejo en el ritmo de su discurso, ya que anteriormente llegó a un clímax de exaltación y cumplidos, o crítica en anteriores casos, para después bajar poco a poco a una especie de cierre, conclusión o moraleja del tema que venía

desarrollando. Es por esto que, en este fragmento, el Padre Francisco apuntó a dar una reflexión que funcionó a la misma vez como un consejo para aquel problema.

Después, el Papa Francisco volvió a criticar fuertemente el sistema de educación en el país al haber dicho “Las comunidades educativas tienen un papel fundamental, un papel esencial en la construcción de la ciudadanía y de la cultura” (Francisco, 2015). En este fragmento, Jorge Bergoglio mantuvo un discurso directo y sin tantas desviaciones con temas religiosos o espirituales, sino más bien que se enfocó por varios minutos en cuestionar la estructura y metodología que influye en el conocimiento de las futuras generaciones. “Cuidado, no basta con realizar análisis, descripciones de la realidad” (Francisco, 2015).

Asimismo, como fue habitual en el trayecto de sus críticas, sermones y reflexiones, el Padre Bergoglio también sugirió respuestas y soluciones en este fragmento cuando dijo: “es necesario generar los ámbitos, debates que generen alternativas a las problemáticas existentes, sobre todo hoy. Que es necesario ir a lo concreto” (Francisco, 2015). En esta última parte, Jorge Bergoglio relacionó lo que mencionó con respecto al Maestro Jesús cuando se dirigía a sus fieles y discípulos, es decir que él era plástico y concreto al comunicarse; de igual manera, los maestros de la actualidad, similares a Cristo, deben ser concretos y directos.

Ya en los últimos párrafos, el Papa Francisco le dio un giro totalmente diferente con respecto al ritmo de tópicos que venía manejando, es decir mencionar problemas espirituales que dieran paso a problemas sociales, para introducirse en disparadas y condensadas conclusiones de todo lo que había mencionado en su discurso. Como por ejemplo:

“Ante la globalización del paradigma tecnocrático que tiende a creer que todo incremento del poder constituye sin más un progreso, un aumento de seguridad, de utilidad, de bienestar, de energía vital y de plenitud de valores, como si la realidad, el bien, la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico” (Francisco, 2015).

En este último fragmento, Jorge Bergoglio habló con palabras mucho más técnicas, dejando a un lado su discurso plástico y sencillo. Se podría decir que Francisco implementó este tipo de lenguaje con el fin de dirigirse específicamente a un público mucho más distinto del que venía manejando, es decir adolescentes y jóvenes estudiantes, para enfocarse a los grandes grupos de poder que han manejado y

siguen manejado e influyendo en lo que él denominó “la globalización del paradigma tecnocrático”.

Aquí, Jorge Bergoglio criticó el engañoso y falso proceso del sistema social que ha venido desarrollándose por mucho tiempo en el planeta, el cual es manejado por las escasas élites de las grandes potencias mundiales y han dirigido a las distintas masas del mundo a una visualización de un estilo de vida netamente monetario, materialista y superficial, donde además, se ha borrado totalmente todo rastro de valores y éticas familiares y sociales.

Si bien es cierto que lo anteriormente dicho concuerda con la visión política de cambio social que el Padre Francisco quiso transmitir a su público el mes de julio del 2015, asimismo este enfoque ideológico en este último fragmento va muchísimo más direccionado con el contexto en el que se encontraba y, esencialmente, con la temática que venía desarrollando, el tipo del sistema educativo y la metodología de enseñanza en las presentes y futuras generaciones del Ecuador y del mundo. Por lo tanto, cuando Francisco dijo: “como si la realidad, el bien, la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico” está criticando directamente las nuevas tendencias tecnológicas en la enseñanza, lo cual, a su modo de ver, son incompatibles con la educación de un ser humano en todos sus aspectos, tanto académicos, espirituales y éticos.

Por último, en este fragmento hizo un llamado “hoy a ustedes, a mí, a todos, se nos pide que con urgencia nos animemos a pensar, a buscar, a discutir sobre nuestra situación actual” (Francisco, 2015). Aquí, al decir “se nos pide” se podría interpretar que el Papa Francisco hizo esta evocación en nombre de Dios, lo cual renueva la idea del mensaje religioso y espiritual que él nunca dejó de implementar en el transcurso de su discurso, ni por más que éste estuviese desarrollándose en un tópico netamente social.

Una variable nueva que utilizó el Padre Bergoglio en este último fragmento, y la cual fue un resultado de lo dicho al respecto de las clases sociales y económicas dominadoras del sistema, fue la reflexión sobre la idea de la cultura y cómo ésta atrapa sin distinciones a cualquier tipo de persona, ya que ésta es un factor social que se encuentra en el imaginario de los sujetos y se va desarrollando y propagando, sin exclusiones de ningún tipo, de generación en generación. “Y digo urgencia, que nos

animemos a pensar sobre qué cultura, qué tipo de cultura queremos o pretendemos no solo para nosotros, sino para nuestros hijos y nuestros nietos” (Francisco, 2015).

De igual manera, el Padre Francisco colocó el elemento ambiental en este último fragmento al decir “Esta tierra, la hemos recibido en herencia, como un don, como un regalo. Qué bien nos hará preguntarnos: ¿Cómo la queremos dejar?” (Francisco, 2015). Lo cual apunta nuevamente a la idea de que en este último fragmento, el Papa Francisco quiso concentrar los diferentes tópicos desarrollados en un solo párrafo de conclusión, con ideas y reflexiones bien adaptadas entre sí.

Ya en el final de su extensa crítica y reflexión acerca de varios temas sociales y ambientales, Jorge Bergoglio comenzó a desarrollar, en sus últimas palabras, mensajes abstractos y de conclusión de manera en la que dejaba percibir sus ideas y su posición con respecto a las problemáticas planteadas, así como por ejemplo cuando dijo: “Las iniciativas individuales siempre son buenas y fundamentales, pero se nos pide dar un paso más: animarnos a mirar la realidad orgánicamente y no fragmentariamente” (Francisco, 2015). Además, en este fragmento existe una connotación que hace referencia a Dios, la cual ya se había manifestado de igual manera en anteriores fragmentos, esta es “pero se nos pide dar un paso más”. Estas pocas palabras encierran una evocación de que Dios, a través del discurso de Francisco, hace un llamado a todos los fieles a brindar más de lo que se debe y se tiene.

De igual manera, el Padre Bergoglio puntualizó en la idea de visualizar y solucionar los problemas de la realidad desde una manera colectiva y no individualmente “animarnos a mirar la realidad orgánicamente y no fragmentariamente”; en donde el pensamiento de “amar al prójimo como a mí mismo” sea manifestado en cada acción y labor entre los seres humanos, pero además también introducir este pensamiento en la desvinculación de los intereses de la “globalización del paradigma tecnocrático” e involucrarse más con los deteriorados valores tradicionales de la familia y buena ética.

Al final del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza”, el Papa Francisco concluyó enfrascado con una temática netamente religiosa y espiritual, la cual recordó su posición como representante máximo de la Iglesia Católica y, además, estas últimas palabras contenían un mensaje tradicional y protocolar que hizo rememorar su propósito y objetivo en su visita a la PUCE en julio del 2015. “El Espíritu

Santo que nos inspire y acompañe, pues Él nos ha convocado, nos ha dado la oportunidad y la responsabilidad de dar lo mejor de nosotros” (Francisco, 2015).

Sin embargo, se podría decir que el penúltimo párrafo del discurso fue el que capturo y encerró todos los temas de gran envergadura social y ambiental que venía manejando el Papa Francisco a lo largo de su discurso. Así como por ejemplo, “Como Universidad, como centros educativos, como docentes y estudiantes, la vida nos desafía a responder a estas dos preguntas: ¿Para qué nos necesita esta tierra? ¿Dónde está tu hermano?” (Francisco, 2015). Con estas palabras, el Santo Padre se despidió de su público en la PUCE y concluyó, a manera de cuestionamiento y reflexión, con los tres ejes que venía manejando en el desarrollo del discurso: educación, medio ambiente y ética humana.

Esta conclusión anticipada de los tópicos sociales frente a los tópicos espirituales y religiosos desarrollados en el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” puso en énfasis la idea de que detrás del discurso tradicional y religioso del Papa Francisco, se venía direccionando un discurso social y ambiental, el cual se conectaba con el segundo con el fin de argumentar y excusar la posición del Sumo Sacerdote como principal representante de la Iglesia Católica. De igual manera, este direccionamiento del discurso permitió emitir un mensaje de cambio de imagen con respecto al concepto exclusivo y protocolar que la Iglesia ha manejado a través del tiempo por una institución más inclusiva y sencilla.

Como se había mencionado al principio de este capítulo, a lo largo de este análisis interpretativo del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco I en su visita a la PUCE en julio del 2015, los elementos verbales y no verbales fueron minuciosamente estudiados uno por uno, con el fin de llegar a entender su relación y, al final de este análisis, encontrarle una interpretación adecuada, la cual fue direccionada desde una significación particular en cada extracto o segmento y así dar paso a un resultado integral del desarrollo discursivo.

Durante los diecinueve minutos y veinte segundos del discurso del Padre Bergoglio en la cancha de la PUCE, tanto los elementos no verbales como los verbales se distinguieron claramente entre sí por su función, estructura y forma.

Por un lado, hay que tomar en cuenta que los elementos no verbales fueron más fáciles de distinguir, desde un nivel meramente denotativo, a comparación de los

elementos verbales, debido a su condición sensorial de captación inmediata a través de la visión. Sin embargo, los elementos no verbales también guardaron un nivel de complejidad connotativa bastante fuerte, ya que su estructura guardaba alta relación con el desarrollo simultáneo de los elementos verbales, lo cual convertía a la forma del mensaje, tanto de cada uno de los elementos no verbales como en conjunto, en una connotación fuertemente complicada y completa.

Por otro lado, durante el desarrollo del discurso del Papa Francisco I en la PUCE, los elementos verbales siempre se distinguieron en primer lugar por su emisión denotativa, la cual fue fácil de entender y a la misma vez lógica en la conexión que realizaba con respecto a los elementos no verbales; en segundo lugar, también se caracterizó por la compleja estructura connotativa con la que emitía un mensaje, ya que dentro de cada fragmento o segmento estudiado, se encontraban elementos bastante complejos, tales como: retóricos y semióticos, los cuales previamente estuvieron soportados y analizados dentro de una matriz.

En conclusión, esta esquematización del discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco en la PUCE en julio del 2015, la cual involucra una segmentación de análisis entre lo verbal y lo visual, ayudó a comprender cuál era su relación, el propósito que buscaba aquella, el complejo proceso comunicacional, los diferentes elementos en la composición de su forma y la trascendencia social que poseía.

CONCLUSIONES

- El discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” del Papa Francisco es analizado desde dos grandes ejes en comunicación, visual y verbal, los cuales por separado contienen una determinada estructura, varios elementos e infinitudes de significados, pero que en su conjunto ayudan a entender su relación y encontrar el sentido del mensaje final en el discurso.
- Desde el aspecto visual, el discurso contiene varios elementos de análisis que denotan, en su mayoría, una visión religiosa, protocolar y jerárquica. Sin embargo, son otros elementos de esta misma línea, en conjunto con varios elementos verbales, los que ayudan a entender una contradicción entre lo que se dice y lo que se quiere decir, además de connotar varios significados que en su conjunto son interpretados.
- El personaje del Papa Francisco juega un rol fundamental en esta contradicción de mensajes, ya que, como se había mencionado antes, los elementos visuales contienen aparentemente concordancia en sus parámetros, pero con respecto a los elementos verbales, el discurso comienza a tornarse polisémico. Y es justamente Jorge Bergoglio quien conduce la emisión de claves gramaticales, elementos paraverbales, elementos retóricos y elementos semióticos, lo cual asienta la intención de querer transmitir varios significados a la misma vez pero que en su final encuentran un solo mensaje.
- Los elementos verbales utilizados por el Papa Francisco en su mayoría están acompañados por un lenguaje sencillo y plástico, lo cual afirma su compromiso de transmitir idénticamente la palabra de Jesús y su mensaje de vida. Asimismo, el Papa utiliza constantemente verbos incluyentes y adjetivos naturales, lo cual realza el significado de cada palabra y del discurso en general.
- En ciertos tramos del discurso, Jorge Bergoglio utiliza ciertos términos difíciles de comprender, pero esto hace entender que claramente sus palabras iban dirigidas con determinados impulsos de reflexión hacia determinados públicos, tales como las autoridades educativas y administrativas, así como a los estudiantes del país. Es por esto que se puede apreciar claramente en la interpretación el dinamismo del ritmo del discurso, ya que Francisco no

solamente habla acerca de problemas espirituales o religiosos sino también de molestias sociales. “Encuentro con el mundo de la enseñanza” sostiene una clara base de iniciación y desarrollo con tópicos bíblicos, pero que en el fondo de sus alegorías o metáforas contienen un alto o mediano grado de transformación o inversión hacia temas más enfatizados a lo sociológico.

- Se puede observar claramente que la estructura del discurso está diferenciado por tres ejes: inicio, desarrollo y desenlace. En el primero, el discurso arranca teniendo un ritmo bastante pausado y con claves gramaticales muy protocolares. En el desarrollo, gran parte del discurso, dos elementos son los que marcan el bagaje conceptual de contenido, ya que se involucra yuxtapuestamente el lineamiento religioso de la Iglesia Católica con el pensamiento de cambio social y espiritual del Papa Francisco. Asimismo, en este punto, los elementos gramaticales varían entre una mezcla de protocolo y lenguaje plástico. De igual manera, existen denotaciones generadas de las opiniones y mensajes personales de Jorge Bergoglio que lo conjuga con elementos bíblicos, analizados como connotaciones metafóricas y en su mayoría alegóricas. Por último, el desenlace se enfoca en emitir un mensaje directo, basado en la religiosidad, en lo social y en lo ambiental.
- En general, el mensaje final o idea que el discurso “Encuentro con el mundo de la enseñanza” quiere emitir es la renovación y transformación, tanto desde su núcleo de institución Iglesia Católica como hacia sus seguidores, pero no sólo desde un punto de vista religioso sino también espiritual. Claramente este mensaje se lo podría claudicar a Jorge Bergoglio, ya que es el principal promotor de estos cambios radicales y es así como lo quiso transmitir es su discurso, con la idea clara que lo que él vaya a decir y hacer iba generar el cambio con respecto a lo que lo rodeaba y a quienes lo rodeaban, resaltando aún más su ideal como seguidor de Jesús y de su estilo de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alabaladejo, T. (1991). *Retórica*. Madrid: Síntesis.
- Arcos, C., & Espinoza, B. (2008). *Desafíos en el Ecuador: calidad y equidad*. Quito: FLACSO.
- Barquero, R. V. (2014). *ComunicAcción: el arte de persuadir con palabras*. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.
- Barthes, R. (1970). *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (1970). *La Semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (1971). *Elementos de Semiología*. Madrid: Amor Hermoso.
- Barthes, R. (1972). *La Semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (2010). *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Berlo, D. (1982). *El proceso de la comunicación*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Blatt. (1962). *Educación y Economía en Ecuador*. Unesco, Quito.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Castro, A. d. (2014). *Comunicación organizacional: técnicas y estrategias*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Eco, U. (1995). *Tratado de Semiótica general*. Barcelona: Lumen.
- Educación, M. d. (2016). *www.educacion.gob.ec*. Recuperado el 2016, de Ministerio de Educación: <https://educacion.gob.ec/ecuador-mejoro-su-sistema-educativo-en-los-ultimos-7-anos/>
- Flecha, F. G. (1994). *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona: Paidós.
- *floreccillas de san francisco de asís*. (1978). Buenos Aires: Claretiana.
- Francisco. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si' Alabado Seas*. Madrid: Palabra.
- Frau, G. &. (2006). *Introducción a la sociología de la comunicación*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Freire, P. (1970). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Siglo XXI.
- García, N. G. (1982). *Los conceptos educativos en la obra de Paulo Freire*. Madrid: Anaya.
- Goetschel, A. (2009). *Perspectivas de la educación en América Latina*. Quito: FLACSO.
- Guiraud, P. (1979). *La semiología*. México D. F.: Siglo XXI.
- Joly, M. (2009). *Introducción al análisis de la imagen*. Buenos Aires: La Cuadrícula.
- Knapp, M. (1992). *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Maldavsky, A. (2013). *Vocaciones inciertas: Misión y misioneros en la provincia jesuita del Perú en los siglos XVI y XVII*. Lima: IFEA.
- Manuel Nieto Pinteño, S. (1972). *Revista de la Universidad Católica del Ecuador*. Quito: Fray Jodoco Ricke.
- Mínguez, A. (1999). *La otra comunicación: comunicación no verbal*. Madrid: ESIC.
- Pimentel. (2012). *Discurso y poder. Vinculando*.
- Puelles, M. d. (2005). *Educación, igualdad y diversidad cultural*. Biblioteca de la Nueva Educación.
- Quintana, M. G. (2000). *Sociología de la comunicación. Revista española de investigaciones sociológicas*.

- Roiz, M. (2002). *La sociedad persuasora* . Barcelona: Paidós.
- Roiz, M. (2005). *Sociología de la comunicación: cultura de masas*. Madrid: Laberinto.
- Rubin, S., & Ambrogetti, F. (2013). *El Jesuita: La historia de Francisco, el Papa argentino*. Buenos Aires: Vergara.
- Soto, C. (15 de Febrero de 2016). *Hola.com*. Recuperado el 09 de Mayo de 2016, de mx.hola.com:
<http://mx.hola.com/famosos/2016021512836/vestimenta-papa-francisco/>
- Tornielli, A. (2014). *La florecillas del papa Francisco*. Bilbao: Grupo de Comunicación Loyola.
- VanDijk, T. (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2000). *El discurso como interacción social* . Barcelona: Gedisa.
- VanDijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- VanDijk, T. (2011). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- VanDijk, T. (2012). *Discurso y contexto: un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Váscquez, L. (01 de Julio de 2015). *La Universidad Católica acogerá a 8 000 personas en la cita con el Papa*. Recuperado el 09 de Mayo de 2016, de El Comercio: <http://www.elcomercio.com/actualidad/universidadcatolica-papa-francisco-catolicos-ecuador.html>
- Wodak, R. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

ANEXOS